



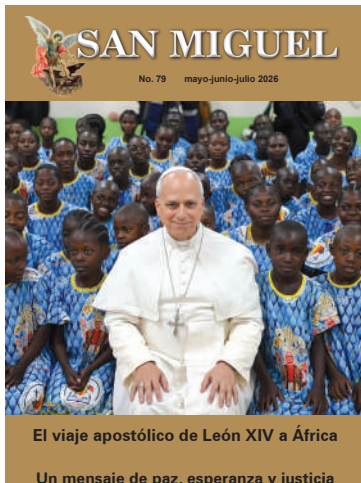
# SAN MIGUEL

No. 79

mayo-junio-julio 2026



**El viaje apostólico de León XIV a África  
Un mensaje de paz, esperanza y justicia**



Revista bimestral de los  
Peregrinos de  
San Miguel Arcángel  
Edición No. 79

#### Oficina Principal

"Michael" Journal - Canada  
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0  
Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

#### Editor

Alain Pilote

#### Colaboradores

Paola Santamaria  
Juan Castro Soto  
Adriana Ramirez  
F. Noè Amezcuca Domínguez

#### Editado por

Instituto Louis Even para la Justicia Social

#### Subscripciones

"Michael" Journal - Canada  
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0  
Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

"Michael" Journal - Estados Unidos  
P.O.Box 86 / South Deerfield, MA 01373, USA  
Tel: 1-888-858-2163

Printed in Canada

Send back all mail that cannot be delivered to:  
"Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont  
QC, J0L 1M0 - Canada

Publications Mail Reg. No. 40063742

PUBLICATIONS MAIL ONLY AGREEMENT No.  
40063742

Legal Deposit - National Quebec Library

Postmasters must send address changes to:  
"Michael" Journal, 1101 Principale Street,  
Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

©2025 Peregrinos de San Miguel Arcángel. Todos los  
derechos reservados. Los artículos de esta revista  
podrán ser reproducidos dando crédito a la Revista  
San Miguel.

[www.revistasanmiguel.org](http://www.revistasanmiguel.org)

# SAN MIGUEL

## Contenido

- 3** No hay paz sin justicia. *Alain Pilote*
- 4** ¿S Hacer financieramente posible lo que es físicamente posible. *Louis Even*
- 6** Den al César lo que es del César  
*Louis Even*
- 8** ¿De dónde viene el progreso?  
*Louis Even*
- 10** Actuar por la paz en el mundo  
*Marcelle Caya*
- 11** El llamado de León XIV  
en favor de la paz
- 16** ¿Qué es una «guerra justa»?
- 17** Formación del caracter católico
- 18** En Pompeya, León XIV confía  
el mundo al poder del Rosario
- 20** Las apariciones de Nuestra Señora  
de la Misericordia en Pellevoisin
- 25** Viaje apostólico de León XIV a África
- 30** Los ricos pueden convertirse  
*Juan Castro Soto*

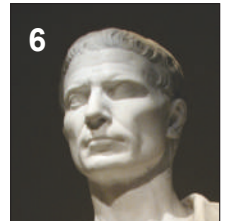


Foto de portada: Leo XIV en Camerún

## Ediciones

Idiomas: inglés, francés, polaco, español.

- Canadá y Estados Unidos: ..... 2 años - \$ 10
- Australia y Nueva Zelanda: .....2 años - A \$ 32
- Europa: ..... 2 años - 20 €
- Polonia: ..... 2 años - \$ 20
- América del Sur: ..... 2 años - \$ 20
- Otros países, correo aéreo: ..... 1 año - \$ 20

## *No hay paz sin justicia*

Todas las personas de buena voluntad aspiran a la paz, pero las guerras continúan multiplicándose en el mundo y miles de inocentes son asesinados. El siglo XX conoció los horrores de dos guerras mundiales, y lo que ocurre actualmente en Irán y en el Medio Oriente conlleva el riesgo de una tercera guerra mundial aún más mortífera, ya que las armas son ahora más poderosas y destructivas. ¿Puede una guerra ser “justa”? (ver página 16). ¿Cómo evitar una catástrofe semejante?

Podemos leer en el n. 2304 del Catecismo de la Iglesia Católica: «El respeto y el desarrollo de la vida humana requieren la paz. La paz no es solamente ausencia de guerra, ni se limita a asegurar el equilibrio de fuerzas adversas. La paz no puede obtenerse en la tierra sin la protección de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto a la dignidad de las personas y de los pueblos, y la práctica constante de la fraternidad. Es la “tranquilidad del orden” (según la definición de san Agustín). Es obra de la justicia (cf. Is 32,17) y efecto de la caridad (cf. *Gaudium et Spes* 78, §§1-2).»

La paz no es solamente la ausencia de guerra, sino “la tranquilidad del orden”. ¿Qué clase de orden? Un orden que permita la vida en sociedad y respete a las personas en su dignidad y sus derechos, fundado en la verdad, animado por la caridad y sostenido por la justicia.

¿Qué es la justicia? Santo Tomás de Aquino, en su Suma Teológica, la define como «dar a cada uno lo que le corresponde». Podemos dividir esta definición en dos partes: lo que se debe a Dios y lo que se debe al hombre, a los seres humanos.

Lo que se debe a Dios es la virtud de la religión, que consiste en dar a Dios el culto, la adoración y la obediencia que le corresponden como Creador y Señor.

Lo que se debe al hombre: porque fue creado a imagen de Dios, cada ser humano debe recibir el respeto a su dignidad, la verdad, la equidad y la protección de sus derechos fundamentales. En el Decálogo, los mandamientos del 4 al 10 definen concretamente lo que cada uno debe a su prójimo: honor (a los padres y autoridades legítimas), respeto a la vida, respeto a la pureza, respeto a los bienes ajenos, respeto a la verdad y respeto a la integridad interior (no codiciar).

Trabajar por la paz significa entonces trabajar por el establecimiento de la justicia en el mundo (ver página 10). Y para nosotros, los creditistas de la revista San Miguel, discípulos de la escuela de la Democracia Económi-

ca de Clifford Hugh Douglas y Louis Even, lo que se debe a cada ser humano es un dividendo social, una suma de dinero entregada mensualmente que represente su parte de herencia de las riquezas naturales y del progreso, de las invenciones heredadas de generaciones anteriores.

Para nosotros en la revista San Miguel, la justicia también requiere un sistema monetario honesto, que permita a las personas obtener los bienes que necesitan y “hacer financieramente posible lo que es físicamente realizable” (ver página 4), poder simplemente utilizar los recursos, bienes y servicios disponibles sin generar deudas imposibles de pagar, hacer del dinero una representación de las realidades y un permiso para obtenerlas, en lugar de morir de hambre en medio de la abundancia de alimentos y productos por no tener dinero.

Hemos hablado de dar a Dios y al hombre lo que les corresponde. Esto nos

hace pensar en aquella famosa frase del Evangelio: «Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios». Se han dado diferentes interpretaciones a esta frase, especialmente la obligación de pagar nuestros impuestos al gobierno, al “César”, sin protestar. Louis Even le da una interpretación diferente, que precisamente pone un límite a los poderes del César y ofrece nuevas posibilidades para liberarse de los problemas financieros (ver página 6).

La paz es un don de Dios que debemos pedirle y que, por lo tanto, puede obtenerse mediante la oración. Esto es lo que explica el Papa León XIV en su llamado en favor de la paz (ver página 11), explicando durante su viaje apostólico a África (ver página 24) cuáles son las condiciones de justicia necesarias para alcanzar verdaderamente esa paz. Una oración particularmente eficaz para obtener la paz es el Rosario, o el rosario de la Virgen María (ver página 18).

La Virgen María no tiene otro deseo que conducirnos a su Hijo Jesús, como lo hace en todas sus apariciones. Francia recibió particularmente abundantes favores de María en el siglo XIX mediante varias apariciones, incluyendo la de Pellevoisin, cuyo 150.<sup>o</sup> aniversario se celebrará en 2026 (ver página 20).

Debemos redescubrir los verdaderos valores (ver página 30) y enseñarlos a nuestros hijos (ver página 17). En toda esta acción por la justicia, el amor a Dios y el amor al prójimo, la Virgen María sigue siendo para todos nosotros un modelo (ver página 32). ¡Buena lectura! ❖

**Alain Pilote, redactor**



# Hacer financieramente posible lo que es físicamente posible

por Louis Even

## Importancia del dinero

En una economía primitiva, donde mi vecino produjera todo aquello que yo no produzco y donde yo produjera todo aquello que mi vecino no produce, el trueque entre ambos sería lo más indicado.

Pero esa economía primitiva pertenece a un pasado lejano. Hoy, con excepción de una parte de la producción del agricultor, cada persona produce para el mercado comunitario y cada uno obtiene del mercado comunitario aquello que necesita. En una economía así, el dinero desempeña un papel importante.

El trabajo ya no está aislado. Existen agrupaciones de medios de producción y agrupaciones de mano de obra. Existen empleadores y empleados. Existe la división del trabajo. Desde el punto de vista del rendimiento global, esto representa un progreso: de esta manera se colocan más productos en el mercado comunitario.

Pero para que esta inmensa maquinaria productiva funcione, hace falta algo más que medios de producción; hacen falta medios de pago.

El empleador puede dar a su empleado algo a cambio de su trabajo. Ese algo no puede ser el producto que resulta del trabajo del empleado. Pablo fabrica zapatos durante todo el año; su patrón no le pagará con zapatos, pues Pablo necesita otras cosas para él y para sus hijos. Santiago produce pulpa de papel durante todo el año: lo que desea a cambio de su trabajo es algo distinto de la pulpa de papel.

Ese algo serán Pablo y Santiago, o la esposa de Pablo y la esposa de Santiago, quienes lo escogerán en el mercado comunitario, según las necesidades de sus familias.

Por eso fue inventado el dinero. El empleador de Pablo le paga con dinero y vende sus zapatos en el mercado a cambio de dinero. El empleador de Santiago le paga con dinero y vende su pulpa de papel a quienes la desean, a cambio de dinero.

Si el empleador de Pablo o de Santiago no tiene dinero, no puede contratar empleados ni hacer funcionar su fábrica. Su producción se detiene por falta de dinero. Materialmente, la producción de zapatos o de pulpa de papel sigue siendo posible; pero financieramente es imposible y no se realiza.

Del mismo modo, si todos los Pablos, todos los Santiagos y todas las familias del país están suficientemente provistos de dinero, podrán escoger en el mercado comunitario los productos que necesitan. Pero si les falta dinero, no podrán abastecerse, aunque el mercado comunitario sea muy grande.

Entonces sucederá que, al acumularse los productos sin vender, los productores tendrán que reducir sus actividades, despedir trabajadores y crear desempleo, lo cual ciertamente no facilitará la salida de las existencias acumuladas.

## Las finanzas deciden

Todo esto pertenece a la historia vivida. ¡Cuántos productores han tenido que cerrar sus establecimientos, parcial o totalmente, temporal o definitivamente, porque no tenían dinero, porque el banco les cortó el crédito!

Y cuántos consumidores —padres y madres de familia, jóvenes, muchachos y muchachas— han tenido que sufrir privaciones, renunciar a cosas que necesitaban o endeudarse durante años para no morir de hambre, porque no tenían medios para pagar los productos ofrecidos en el mercado.

La producción era físicamente posible. La distribución de los productos también era físicamente posible: no faltaban ni los medios de transporte ni los servicios comerciales. Y, sin embargo, todo se detenía porque financieramente no era posible.

La decisión se tomaba en función de las finanzas y no de las realidades. Y esto sigue ocurriendo muchas veces hoy en día.

Lo mismo sucede con los organismos públicos. Un acueducto se construye fácilmente cuando la ciudad tiene con qué pagarlo. Si no tiene recursos para pagarlo, espera; o bien se endeuda, lo que la obligará a pagar aún más a financieros que no producen nada.

Existe una gran cantidad de proyectos públicos que son física y materialmente realizables. La prueba es que se llevan a cabo tan pronto como llega el dinero. Pero financieramente no son posibles; la prueba es que se espera, se mendigan subvenciones o se hipotecan las propiedades de los ciudadanos para pedir prestado el dinero que hace falta.

Ya se trate de satisfacer necesidades privadas o necesidades públicas, es el comportamiento de las finanzas lo que decide. Y sin embargo, ciertamente los hombres no inventaron el sistema financiero para ser castigados ni mucho menos puestos bajo tutela.

Es un defecto, introducido gradualmente en el sistema financiero, el que lo ha convertido en un dominador, cuando fue concebido para ser un servicio.

## Rechazo de esta tiranía

Los Boinas Blancas, creditistas de la revista San Miguel, no dejan de denunciar esta tiranía del dinero sobre toda la vida económica.

El problema financiero no tiene ninguna razón de existir. Hoy el dinero es la cosa más fácil de producir. La prueba está en que un mundo que durante diez años había vivido sin dinero encontró, de la noche a la mañana, todo el dinero y todos los miles de millones necesarios para llevar a cabo una gigantesca guerra de seis años.

Los Boinas Blancas declaran:

**«Todo lo que es físicamente posible y deseable debe, por ese mismo hecho, hacerse financieramente posible.»**

Esto no es prometer la luna. Es comprometerse a tomar los medios necesarios para alcanzar un objetivo completamente realizable.

No somos los únicos que afirmamos que esto es posible. Una persona muy conocedora de la naturaleza de las finanzas, Graham Towers, quien fue el primer Gobernador del Banco de Canadá, compartía la misma opinión.

En 1939, ante el Comité Permanente de Banca y Comercio de la Cámara de los Comunes, el diputado Normand Jacques le hizo una pregunta, y Towers respondió sin vacilar. He aquí la pregunta y la respuesta, tal como quedaron registradas en la página 771 (texto inglés) de las Actas y Testimonios de ese Comité:

Jacques: — ¿Admite usted que todo lo que es materialmente posible y deseable puede realizarse desde el punto de vista financiero?

Towers: — Ciertamente.

Era el año 1939. Algunos meses después estalló la guerra. Y los hechos demostraron que era posible hacer financieramente posible todo lo que era materialmente posible. No hubo un problema puramente financiero para llevar adelante la guerra.

El presidente estadounidense Roosevelt calificaba esos problemas puramente financieros como un absurdo, y verdaderamente lo son. Cuando su país entró en la guerra, declaró públicamente que no permitiría que el esfuerzo bélico fuera obstaculizado por semejante absurdo financiero.

Lo que no logró hacer fue impedir que los dueños del sistema registraran esa suspensión del absurdo financiero como algo temporal y como una acumulación de deudas sobre la nación, para ser cobradas una vez terminada la guerra, cuando el absurdo financiero retomara las riendas.

Ya no se trata de hacer financieramente posible todo lo materialmente realizable para fines de guerra, sino de hacer financieramente posible todo lo físicamente realizable según las necesidades de la población y de los organismos públicos de la provincia o del país.

Las necesidades de la población son las necesidades de los individuos y de las familias, de todos los individuos y de todas las familias que componen la población de la provincia.



por John McArthur on Unsplash.com

Las necesidades de los individuos son, ante todo, aquello que hace falta para vivir: alimentación, vestido, vivienda y atención médica.

¿Es materialmente posible ofrecer suficiente alimento, ropa, vivienda y atención médica en la provincia para que todos tengan una parte suficiente para una subsistencia digna?

No creemos que alguien se atreva a ponerlo en duda.

s físicamente posible. Si hoy no se hace, es porque falta financiamiento para la producción del lado de los productores, o porque falta dinero para pagar del lado de quienes tienen necesidades.

La propuesta creditista ya no acepta este divorcio entre las posibilidades físicas y las posibilidades financieras. La pregunta ya no es: «¿Se puede pagar?» La única pregunta es:

«¿Se puede producir? ¿Se puede transportar? ¿Se puede entregar el producto?»

Si la respuesta es sí, entonces es materialmente posible y, por lógica y por humanidad, debe hacerse financieramente posible por ese mismo hecho.

Ocurre exactamente lo mismo con las necesidades de los municipios, de las comisiones escolares y de otros organismos públicos. Mientras los proyectos de desarrollo sean físicamente posibles, también deben ser financieramente posibles.

El dinero debe ser el reflejo, y no el estrangulador, de las realidades. El dinero nuevo debe nacer para financiar la producción de nueva riqueza; y el dinero solo debe ser retirado y desaparecer al ritmo del consumo y de la desaparición de la riqueza producida.

Eso sería verdaderamente una economía humana. No una economía planificada por burócratas ni por políticos, sino una economía ordenada por los propios consumidores: consumidores privados y organismos públicos.

No una economía dirigida, sino una economía motivada; motivada por las necesidades expresadas por hombres libres, que poseen el medio (el dinero) para decir lo que desean obtener. ❖

**Louis Even**



# DEN AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR Y A DIOS LO QUE ES DE DIOS



*A quienes se quejan y consideran que la carga fiscal se ha vuelto cada vez más pesada, invariablemente se les presenta esta frase del Evangelio, aunque sin comprender su sentido profundo: «Den al César lo que es del César...» Con ello se quiere dar a entender que, sin importar lo que el Estado (César) exija en impuestos, hay que pagarlos sin protestar.*

*En el siguiente artículo, Louis Even nos ilumina sobre el verdadero significado que debe darse a esta frase del Evangelio, la cual en realidad pone un límite a las exigencias de César y abre posibilidades insospechadas.*

**por Louis Even**

Fue para tender una trampa a Jesús, buscando hacerle pronunciar un discurso comprometedor, que los fariseos le enviaron a sus discípulos junto con herodianos, partidarios de la política de Roma, para hacerle la siguiente pregunta: **«¿Está permitido o no pagar el tributo al César?»** (Mateo 22,17)

El tributo, distinto de nuestros impuestos de ciudadanos libres, tenía un carácter de sometimiento: era la contribución impuesta por un vencedor a un vencido (Roma había conquistado Palestina por las armas).

Nuestro Señor comenzó desenmascarando la maniobra de los enviados: **«Hipócritas, ¿por qué me tienden una trampa?»** Luego, después de que le mostraron la «moneda del tributo», sobre la cual aparecía la imagen de César, les dijo: **«Den, pues, al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.»**

## Reducción del sentido

El objetivo habitual de quienes citan esta frase es insistir en el deber de pagar impuestos y contribuciones. Incluso lo hacen con gran elocuencia. La mayoría de las veces, además, se detienen en la primera mitad de la frase: la que se refiere a César. La otra parte, la referente a lo que pertenece a Dios, queda

en la sombra, tan grande es la importancia, el espacio y el tiempo que César ocupa en sus discursos.

**E incluso en esta primera parte de la cita, es muy raro escuchar que se destaque el carácter limitativo de las palabras «lo que pertenece al César». Limitativo, porque no todo le pertenece.**

**Aparentemente, según los predicadores de los impuestos, habría que dar a César todo lo que pida. Sin embargo, los Césares tienen generalmente la costumbre de tener mucho apetito, sin preocuparse demasiado por saber si acaso existen cosas que son debidas a aquellos a quienes expresen.**

César, por supuesto, es el gobierno. O mejor dicho, los gobiernos, porque existen tantos Césares como niveles haya en la estructura política del país.

En Canadá: Césares municipales, Césares provinciales y un César federal. Mientras esperamos que se nos imponga un César «supranacional» con jurisdicción mundial, para coronar la pirámide.

**Pero, ¿acaso una cosa «pertenece al César» simplemente porque él la exige?**

## Límites al poder de César

«Dar al César lo que pertenece al César» no debe invocarse para autorizar a César a tomar aquello que no le pertenece. Ni para permitirle quitarle al pueblo lo que pertenece al pueblo para entregárselo a Mamón. Y, sin embargo, hoy los gobiernos —todos los gobiernos— cometen estas dos faltas.

Si hay que dar a César lo que pertenece a César, primero y con mayor escrúpulo hay que dejar a la persona lo que pertenece a la persona y dejar a la familia lo que pertenece a la familia.

La persona tiene prioridad sobre todas las instituciones —financieras, económicas o políticas— e incluso prioridad sobre los mismos gobiernos. Nunca se repetirá demasiado esto, porque la idea contra-

ria es generalmente la que prevalece en la práctica.

**«La persona humana debe ocupar el primer lugar entre las realidades terrenas.»** (Pío XI, encíclica *Divini Redemptoris*)

**«Es la persona humana a quien Dios colocó en la cima del universo visible, haciéndola, tanto en economía como en política, la medida de todas las cosas.»** (Pío XII, carta al presidente de las Semanas Sociales de Francia, 14 de julio de 1946)

La persona nace en una familia. Es educada en una familia. La familia es la única sociedad temporal establecida directamente por Dios. Además, es la célula del cuerpo social.

Cuando un César —el César municipal— le quita a una familia la casa donde cría a sus hijos, por la sola razón de que esa familia no tiene suficiente dinero para pagar sus impuestos, ese César roba a esa familia un bien que le pertenece y que necesita para la vida normal de las personas que la componen. César se convierte en ladrón.

De la misma manera, cuando un César provincial o federal, mediante sus impuestos directos o indirectos, recorta los ingresos necesarios para la vida de una persona o de una familia, ese César roba a la persona y a la familia un bien que les pertenece. César se convierte en ladrón.

César no tiene ese derecho. No le está permitido vivir a expensas de la vida normal de la persona, en perjuicio de la vida de la familia, célula de la sociedad. Eso equivale a atentar contra la salud misma de la sociedad. Por la propia naturaleza de su función, César debe, por el contrario, proteger los derechos y los bienes de las personas y de las familias.

### **La parte de César**

S Sin embargo, hay que dar a César lo que pertenece a César. Sí, concederle, no todo aquello de lo que quiera o pueda apoderarse, sino lo que verdaderamente le pertenece.

**¿Y qué pertenece a César? Creemos poder definirlo así: Lo que César necesita para cumplir sus funciones.**

Esta definición parece ser admitida implícitamente por el mismo César, por el gobierno, cuando dice a quienes se quejan de la carga de los impuestos: «Mientras más cosas pide el pueblo al gobierno, más recursos necesita el gobierno para cumplirlas.» Es cierto. Pero para cumplir sus propias funciones, César no debe recurrir a medios que impidan a las personas y a las familias cumplir las suyas.

**Además, César siempre se siente tentado, para aumentar su importancia, a apropiarse de funciones que pertenecen mucho más a las familias y a los llamados organismos inferiores que a su propio ámbito. Y además, los ciudadanos recurrirían mucho menos a César si César comenzara por eliminar un**

**obstáculo que solo él tiene el poder de eliminar: el obstáculo artificial creado por un sistema financiero en desacuerdo con las inmensas posibilidades de satisfacer las necesidades materiales normales de todos los individuos y de todas las familias del país.**

**Precisamente porque no realiza esta corrección, que solo él puede llevar a cabo, César sale de su papel, acumula funciones y se sirve de ello para imponer cargas pesadas, a veces ruinosas, a los ciudadanos y a las familias.**

Así se convierte en instrumento de una dictadura financiera que debería derribar, y en opresor de ciudadanos y familias cuya vida y bienes está llamado a proteger.

La vida del individuo no pertenece a César, sino a Dios. Es un bien sobre el cual solo Dios tiene derecho, y que nadie —ni siquiera el propio individuo— tiene derecho a eliminar o acortar deliberadamente. Y si César, por sus abusos, acorta la vida de una persona o la coloca en condiciones que reducen sus días, entonces César toma aquello que no le corresponde, aquello que pertenece a Dios.

La persona y la familia son una creación de Dios, que César no debe destruir ni apropiarse, sino cuya integridad y derechos debe proteger contra cualquiera que intente atacarlos.

Pero César tiene, sin embargo, funciones que cumplir y que no pueden confiarse a particulares. Hay servicios y bienes materiales que solo César puede proporcionar adecuadamente: por ejemplo, un ejército para defender el país en caso de ataque, una policía para mantener el orden contra quienes quieran alterarlo, la construcción de carreteras, puentes y medios públicos de comunicación entre las diversas comunidades del país.

Es necesario proporcionar a César los medios para prestar estos servicios y ofrecer estas facilidades a la población.

Ciertamente. Pero ¿qué necesita César para hacerlo? Necesita recursos humanos y recursos materiales. Necesita emplear personas y utilizar materiales, fuerza motriz y otros medios de producción.

César necesita una parte de la capacidad de producción del país. Y en un régimen democrático, corresponde a los representantes legítimos del pueblo determinar qué parte de la capacidad productiva del país podrá destinarse a las necesidades de César.

### **Pensar en términos de realidades**

**Si queremos pensar de esta manera, en términos de realidades, admitiremos que no existe ninguna dificultad en conceder a César una parte de la capacidad de producción del país, dejando al mismo tiempo a disposición de las necesidades privadas una capacidad de producción capaz de responder ampliamente a todas sus necesidades normales.**

► Utilicemos la palabra «gravar» en su sentido amplio de «hacer contribuir». Podremos decir que tanto las necesidades privadas como las necesidades públicas gravan (ponen a contribución) la capacidad productiva del país.

Cuando pido un par de zapatos, estoy utilizando la capacidad de producción de zapatos. Cuando el César provincial hace construir un kilómetro de carretera, utiliza la capacidad de producción de carreteras para una longitud de un kilómetro. Con la capacidad moderna de producción, no parece que la construcción de carreteras perjudique la fabricación de zapatos.

**Es cuando dejamos de considerar la situación en términos de realidades y comenzamos a expresarnos en términos de dinero cuando empiezan las dificultades. El impuesto adquiere entonces otro aspecto y recae en otro lugar: en los bolsillos de las personas.**

**Si César grava mis ingresos con 60 dólares como contribución para su carretera, entonces me quita el equivalente a un par de zapatos para construirla. ¿Por qué sucede esto, cuando la capacidad productiva del país podía proporcionarle su carretera sin quitarme mi par de zapatos?**

¿Por qué? Porque el sistema monetario distorsiona los hechos.

— Pero César debe pagar a los hombres que emplea. Debe pagar los materiales que compra a un productor de materiales.

— Ciertamente. Pero, en definitiva, ¿qué hace cuando paga, digamos, 400 dólares a un ingeniero? Le da a ese ingeniero el derecho a solicitar 400 dólares en productos o servicios a la capacidad productiva del país.

¿Es necesario, para satisfacer las necesidades del ingeniero, privarme de mi derecho a un par de zapatos? ¿No puede la capacidad productiva del país satisfacer las necesidades del ingeniero sin disminuir la producción de zapatos?

**Ahí está todo el problema. Mientras la capacidad productiva del país no esté agotada, no existe ninguna necesidad de gravar al sector privado para sostener el sector público.**

Ahora bien, la capacidad de producción del país está lejos de agotarse, cuando precisamente el problema actual consiste en encontrar empleo para bra-

zos dispuestos a trabajar y para máquinas que permanecen inactivas.

**Si los medios de pago crean un problema, es porque no corresponden a los medios de producción. Los permisos para acceder a la capacidad productiva son muy inferiores a la capacidad productiva disponible.**

Esta escasez de permisos es una situación injustificable, sobre todo cuando el sistema monetario es hoy, como lo es actualmente, un sistema de cifras,

una contabilidad. Si la contabilidad monetaria no corresponde a la capacidad de producción, no es culpa de los productores ni de quienes necesitan esa producción. Son los controladores del dinero y del crédito financiero quienes racionan los permisos frente a una capacidad de producción no utilizada que no pide otra cosa que servir.

Los ciudadanos no pueden corregir por sí mismos esta deformación de las realidades causada por el sistema financiero. Pero César sí puede hacerlo. Puesto que es César, puesto que tiene la responsabilidad y el poder de velar por el bien común, puede y debe ordenar a los controladores del sistema financiero que armonicen su mecanismo con la realidad.

**Mientras César se niegue a realizar esta corrección, se convierte en servidor e instru-**

**mento de la dictadura financiera; renuncia a sus funciones, y los impuestos que exige bajo las condiciones de esta falsedad financiera no le son debidos. Douglas dijo acertadamente: «La tributación moderna es un robo legalizado.» César no tiene el derecho de legalizar un robo.**

Nadie se niega a que César utilice una parte de la capacidad productiva del país para las necesidades públicas —al menos mientras no tome una parte tan grande que la parte restante ya no pueda satisfacer las necesidades privadas—. Y, una vez más, los parlamentos están ahí para velar por ello. Lamentablemente, los parlamentos también han llegado a limitar su visión a los límites impuestos por el sistema monetario.

Si toda la capacidad productiva del país estuviera representada por una capacidad financiera equivalente en manos de la población, entonces sí sería posible impedir de alguna manera que la población la utilizara completamente para sus necesidades pri-



**Den, pues, al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.» (Mateo 22,21)**

vadas, para no privar a César de lo que necesita.

Y aun así, incluso entonces, habría que hacerlo sin privar a las personas y a las familias de una parte suficiente al menos para cubrir sus necesidades esenciales: alimentación, vestido, vivienda, calefacción y atención médica.

Repitámoslo: no es esa la situación. No solamente la capacidad productiva del país se utiliza solo parcialmente, sino que colectivamente la población ni siquiera es capaz de pagar todo lo que produce. Las deudas privadas, industriales y públicas son una manifestación evidente de ello.

### **Mamón**

Esta suma de deudas por producción realizada, más la suma de privaciones causadas por la falta de producción debido a la escasez de dinero, representan el sacrificio exigido por la dictadura financiera. Por Mamón.

Ahora bien, Mamón no es un César legítimo. No hay nada que devolver a Mamón, porque nada le pertenece legítimamente. Mamón es un intruso, un usurpador, un ladrón, un tirano.

Y Mamón se ha convertido en el soberano supremo, por encima de César, por encima de los Césares más poderosos del mundo. César se ha convertido en instrumento de Mamón, recaudador de impuestos para Mamón.

Si César necesita una parte de la capacidad productiva del país para cumplir sus funciones, también necesita desesperadamente vigilancia. Y debe ser reprendido cuando, en lugar de ser una institución al servicio del bien común, se convierte en servidor y lacayo de la tiranía financiera.

El gran desorden moderno, que se ha desarrollado como un inmenso cáncer mientras maravillosos avances en la producción deberían haber liberado a los hombres de las preocupaciones materiales, consiste en haberlo referido todo al dinero como si fuera una realidad. Consiste en haber dejado a ciertos individuos el derecho de regular las condiciones del dinero, no como contables de realidades, sino en función de sus propios beneficios y de la consolidación de su poder despótico sobre toda la vida económica.

### **El dinero nacido con la producción**

Hubo otra ocasión, menos citada y sin embargo muy interesante, en la que Jesús se encontró con el tema de los impuestos.

Y esta vez no se trataba de un tributo impuesto por un vencedor, sino de un impuesto establecido por la propia nación judía (Mateo 17, 24-26).

Los recaudadores de ese impuesto fueron a ver

**Algo no le pertenece al César solo porque él lo pida. Los derechos del César son limitados por los derechos superiores de la persona humana**

a san Pedro y le preguntaron: «¿Su maestro (Jesús) no paga el didracma del impuesto?»

Jesús dijo a Pedro: «Ve al mar, toma el primer pez que suba, ábrelo; encontrarás en su boca una moneda y la entregarás a los recaudadores por ti y por mí.» Pedro, pescador de profesión, resolvió muy bien el asunto.

**En esa ocasión, el dinero nació junto con la producción. El gobierno no puede hacer milagros, pero sí puede ordenar el sistema monetario de manera que el dinero esté basado en la producción y relacionado con la producción.**

**Hacer calcular la capacidad productiva del país y, en consecuencia, calcular los medios de pago para ambos sectores: privado y público.**

**Eso estaría mucho más conforme con el bien común que abandonar el control del dinero y del crédito al arbitrio de los sumos sacerdotes de Mamón.**

**«Los controladores del dinero y del crédito se han convertido en dueños de nuestras vidas, y nadie puede respirar sin su permiso» (Pío XI, encíclica *Quadragesimo Anno*)**

Nosotros rechazamos esta dictadura implacable de Mamón. Condenamos la degradación de César.

No reconocemos a un César «decaído de sus nobles funciones» el derecho de despojar a los individuos y a las familias para Mamón, ni para someterse a las reglas basadas en la codicia y la falsedad de Mamón.

La dictadura de Mamón es enemiga a la vez de César y de Dios, de la persona humana creada por Dios y de la familia instituida por Dios.

**La revista San Miguel, con su solución de la Democracia Económica, trabaja para liberarse de esta dictadura. Al mismo tiempo, trabaja para liberar a César de su sometimiento.**

**En este sentido, está a la vanguardia de aquellos que, en la realidad concreta de la vida humana, desean dar al César lo que le pertenece, a la persona creada a imagen de Dios lo que le pertenece, a la familia instituida por Dios lo que le pertenece, y a Dios lo que pertenece a Dios. ❖**

*Louis Even*

# Actuar por la paz en el mundo

El Año Jubilar 2025, bajo el tema «La Esperanza no defrauda», fue una ocasión para fortalecer nuestra esperanza cristiana. Fue un año muy lleno de actividades, de apostolado, un año de crecimiento para el Instituto Louis Even.

El año 2026 debe arraigarse cada vez más en la Esperanza. La Esperanza siempre toma de la mano a sus dos grandes hermanas: la Fe y la Caridad; y ellas también siempre necesitan de la Esperanza.

Ante la triste situación mundial y en respuesta a los reiterados llamados del Papa León XIV a favor de la paz y del desarme, nos unimos al Santo Padre para orar a Dios y obtener la paz. Tomamos como tema para el año 2026: **Actuar por la paz en el mundo.**

**«El Amor y la Verdad se encuentran, la Justicia y la Paz se abrazan.»** (Salmo 84)

L'À El Amor es Dios, la Verdad es Dios. Por lo tanto, es Dios quien se encuentra con Dios. ¿Qué sucede cuando Dios se encuentra con Dios? ¿Podemos imaginar la luz resplandeciente, la claridad deslumbrante que inunda el cielo y la tierra? Esa blancura trae justicia y paz.

El amor de Dios por todos los hombres es indiscutible. Todo ser humano debe amar a Dios, no porque Dios cuide de cada uno, sino simplemente porque Él nos ama. Este es el primer mandamiento.

Durante mucho tiempo medité, con los ojos cerrados:

«El Amor y la Verdad se encuentran, la Justicia y la Paz se abrazan» y vi el Crédito Social. Les explicaré cómo:

El segundo mandamiento nos pide amar a nuestro prójimo:

**El amor fraterno** es tener hacia el prójimo, así

como hacia uno mismo, una actitud de justicia, actuar de tal manera que nosotros y todos nuestros hermanos tengamos lo necesario para vivir y desarrollarnos en paz.

Encontramos en esta definición: Justicia – Actuar – Paz. Por lo tanto, Democracia Económica.

**La Verdad.** Es aquello que es verdadero, conforme a la realidad. Los bienes de la tierra son realidades que deben ponerse a disposición de todos: Democracia Económica con un dividiendo.

**La Justicia** busca aumentar lo que es justo y bueno. Es el reconocimiento y el respeto de los derechos y de la dignidad del prójimo; es dar a cada uno lo que le corresponde: Democracia Económica, dinero sin deuda.

**La Paz.** Es un acto de construcción orientado a lograr una armonía dentro de nosotros y en nuestro entorno: Democracia Económica.

¿Cómo actuar por la paz en el mundo? A la

luz del salmo:

«El Amor y la Verdad se encuentran, la Justicia y la Paz se abrazan» una respuesta viene inmediatamente a nuestra mente: Democracia Económica.

**Actuar por la paz en el mundo.** Amor es igual a actuar. Un amor verdadero se manifiesta en las acciones. Y actuar para difundir a nuestro alrededor la hermosa verdad de la Democracia Económica, ¿no es acaso el objetivo del Instituto Louis Even para la Justicia Social?

Y la paz llegará al mundo.

Nuestro programa para el año 2026: ¡Actuar por la paz en el mundo!

¿Estamos listos para actuar? ❖

**Marcelle Caya**  
**Directora del Instituto Louis Even**



«Justice et Paix s'embrassent», peinture à l'huile de Jacopo Palma le Jeune (1544-1628), Galerie et Musée Estense de Modène, en Italie

# El llamado de León XIV en favor de la paz

por Alain Pilote

Existe la guerra en Ucrania, que ya dura cuatro años; los conflictos en Gaza, Sudán y la República Democrática del Congo, que han dejado miles de víctimas; y ahora, desde finales de febrero de 2026, los ataques de Israel y de Estados Unidos contra Irán.

Este último conflicto atrae especialmente la atención del mundo entero porque tiene repercusiones globales sobre la economía: el 20 % de la producción mundial de petróleo pasa por el estrecho de Ormuz, bordeando las costas de Irán, el cual permanece bloqueado desde el inicio de esta guerra, reduciendo así el acceso al petróleo para varios países del mundo, especialmente China, Japón e India, y provocando un aumento del precio del petróleo en todos los países.

Además, el 30 % del comercio mundial de fertilizantes —vitales para la producción mundial de alimentos— también pasa por el estrecho de Ormuz.

Por lo tanto, este bloqueo amenaza efectivamente con provocar hambre en varios países africanos y, combinado con el aumento del precio del petróleo (necesario para el transporte), incrementa también el costo de los alimentos.

Se trata de un caos mundial catastrófico que se está desarrollando y que fácilmente podría transformarse en una tercera guerra mundial que implicaría directamente a las grandes potencias, mientras muchos incluso acusan a China y a Rusia de apoyar secretamente a Irán con armamento e información estratégica.

## «Sus manos están llenas de sangre»

Ante semejante locura bélica, una voz se ha levantado en el mundo para hacer escuchar el sentido común y la razón, el mensaje de la paz, el mensaje del Evangelio de Jesús: la voz del Vicario de Cristo, el Papa León XIV. Muchos recuerdan sus primeras palabras después de su elección como sucesor de san Pedro, el 8 de mayo de 2025: «¡La paz esté con ustedes!... La paz de Cristo resucitado, una paz desarmada y desarmante.»

Al ver la urgencia de la situación actual, el Santo Padre ha multiplicado en las últimas semanas sus intervenciones, de una intensidad poco común, a favor de la paz, interpellando tanto a los beligerantes como a los gobiernos y a los comerciantes de armas. Por ejemplo, esto fue lo que dijo en su homilía del Domingo de Ramos, el 29 de marzo de 2026:

**«Miremos a Jesús, que se presenta como Rey de la paz, mientras a su alrededor se prepara la guerra... Hermanos y hermanas, este es nuestro Dios: Jesús, Rey de la paz. Un Dios que rechaza la guerra, al que nadie puede utilizar para justificar el enfrentamiento, que no escucha la oración de quienes hacen la gue-**

**rra y la rechaza diciendo: «Por más que multipliquen las plegarias, yo no escucho: ¡las manos de ustedes están llenas de sangre!» (Is 1,15)... Cristo, Rey de la paz, vuelve a clamar desde la cruz: ¡Dios es amor! ¡Tengan compasión! ¡Depongan las armas, recuerden que son hermanos!»**



Leon XIV bendice a la multitud el Domingo de Pascua

Foto: © Vatican Media

## «Que quienes tengan armas las entreguen»

Una semana más tarde, el Domingo de Pascua (5 de abril de 2026), el Papa pronunció desde el balcón central de la basílica de San Pedro el tradicional mensaje pascual *Urbi et Orbi* —«a la ciudad y al mundo»—. Antes de desear una feliz Pascua a la multitud en diez idiomas, pronunció estas palabras de paz:

«La fuerza con la que Cristo resucitó no es violenta. Es semejante a la de un grano de trigo que, al marchitarse en la tierra, crece, se abre paso entre los terrones, brota y se convierte en una espiga dorada. Es aún más parecida a la de un corazón humano que, lastimado por una ofensa, rechaza el instinto de venganza y, lleno de bondad, reza por quien le ha ofendido.

«Hermanos y hermanas, esta es la verdadera fuerza que trae la paz a la humanidad, porque genera relaciones respetuosas a todos los niveles: entre las personas, las familias, los grupos sociales y las naciones. No busca el interés particular, sino el bien común; no pretende imponer su propio plan, sino contribuir a diseñarlo y a ponerlo en práctica junto con los demás.

► «A la luz de la Pascua, idejémonos sorprender por Cristo! ¡Dejemos que su inmenso amor por nosotros nos transforme el corazón! ¡Que quienes tienen armas en sus manos las abandonen! ¡Que quienes tienen el poder de desatar guerras, elijan la paz! No una paz impuesta por la fuerza, sino mediante el diálogo. No con la voluntad de dominar al otro, sino de encontrarlo.

«Nos estamos acostumbrando a la violencia, nos resignamos a ella y nos volvemos indiferentes. Indiferentes ante la muerte de miles de personas. Indiferentes ante las secuelas de odio y división que siembran los conflictos. Indiferentes ante las consecuencias económicas y sociales que estos desencadenan y que, sin embargo, todos percibimos. Existe una “globalización de la indiferencia” cada vez más marcada, por retomar una expresión muy querida por el Papa Francisco, quien hace justo un año, desde esta loggia, dirigió al mundo sus últimas palabras, recordándonos: «Cuánta voluntad de muerte vemos cada día en los numerosos conflictos que afectan a diferentes partes del mundo»

### Trump entra en escena

Ese mismo Domingo de Pascua, el presidente estadounidense Donald Trump publicó en su red social Truth Social el siguiente mensaje, de una violencia poco común:

«El martes (7 de abril) será el Día de las plantas eléctricas y el Día de los puentes, todo reunido en uno solo, en Irán. ¡No habrá nada comparable! ¡No habrá nada comparable! ¡Abran ese maldito estrecho, banda de locos furiosos, o vivirán en el infierno — ¡YA VERÁN! Alabado sea Alá!»

En otras palabras, Trump amenazaba con destruir todas las plantas eléctricas y todos los puentes de Irán y, para que quedara aún más claro, añadió: “We are blowing up the entire country” (vamos a hacer volar todo el país) si Irán no llegaba a un acuerdo en un plazo de 48 horas.

En la mañana del martes 7 de abril, Donald Trump mantuvo la tensión publicando en Truth Social el siguiente mensaje: “A whole civilization will die tonight, never to be brought back again” (Toda una civilización desaparecerá esta noche para no volver jamás) si Irán no cedía antes de las 8 de la noche. Palabras como estas hacían incluso temer el uso de una bomba nuclear.

Ese mismo día, tras las declaraciones del presidente estadounidense, el Papa León XIV, al salir de su residencia de Castel Gandolfo al final de la tarde, habló en inglés y en italiano ante los periodistas presentes:

«Hoy, como todos sabemos, existe también esta amenaza sobre todo el pueblo de Irán, y esto realmente **no es aceptable** (truly unacceptable).» Recordó que los ataques contra infraestructuras civiles son contrarios al derecho internacional y constituyen: «una señal del odio, de la división y de la destrucción de la que el ser humano es capaz.»

El Santo Padre describió esta guerra como una guerra injusta, «que continúa intensificándose y no resuelve nada», mientras agrava la crisis económica mundial y la desestabilización del Medio Oriente.

Incluso hizo un llamado directo a los ciudadanos estadounidenses para que contactaran a sus representantes en el Congreso y exigieran la paz — una ruptura poco común con el protocolo de neutralidad vaticana, pero necesaria ante el riesgo de una escalada que podría conducir a una guerra mundial. León XIV concluyó: «Volvamos a la mesa de diálogo, conversemos, busquemos soluciones pacíficas y, sobre todo, recordemos a los inocentes: los niños, los ancianos y los enfermos.»

Finalmente, poco antes de expirar su ultimátum de las 8 de la noche, Trump dio marcha atrás y anunció un alto el fuego de dos semanas, después de gestiones realizadas por Pakistán como mediador. El mundo entero, que contenía la respiración, pudo respirar un poco.

### Vigilia de oración por la paz

Como la amenaza de una guerra total aún no había desaparecido, el Santo Padre invitó el sábado 11 de abril a los peregrinos de todo el mundo a reunirse en la Basílica y en la Plaza de San Pedro en Roma para rezar el Rosario de la Virgen María e implorar la paz. He aquí algunos extractos de su discurso:

«Ahora, unidos en la oración del Santo Rosario, pidiendo la intercesión de nuestra Madre María, queremos decirle al mundo entero que es posible construir la paz, una paz nueva; que es posible vivir juntos con todos los pueblos de todas las religiones y de todas las razas; que queremos ser discípulos de Jesucristo unidos como hermanos y hermanas, todos unidos en un mundo de paz.

“La guerra divide, la esperanza une. La prepotencia pisotea, el amor levanta. La idolatría ciega, el Dios vivo ilumina. Basta un poco de fe, una pizca de fe, queridos hermanos, para afrontar juntos, como humanidad y con humanidad, esta hora dramática de la historia. La oración, de hecho, no es un refugio para eludir nuestras responsabilidades, no es un analgésico para evitar el dolor que desata tanta injusticia. Es, en cambio, la respuesta más gratuita, universal y disruptiva a la muerte: ¡somos un pueblo que ya resucita!...

“San Juan Pablo II, incansable testigo de la paz, en el contexto de la crisis iraquí de 2003 dijo conmovido: «Yo pertenezco a la generación que vivió la segunda guerra mundial y sobrevivió. Siento el deber de decir a todos los jóvenes, a los más jóvenes que yo, que no tienen esa experiencia: “¡Nunca más la guerra!”, como dijo Pablo VI en su primera visita a las Naciones Unidas. Debemos hacer todo lo posible. Sabemos muy bien que no es posible la paz a toda costa. Pero todos sabemos cuán grande es esta responsabilidad» (Ángelus, 16 marzo 2003). Esta tarde hago mío su llamamiento, tan actual.

«La oración nos educa para actuar. Las limitadas



León XIV deposita flores ante la estatua de Ntra. Sra. de la Paz durante la vigilia de oración del 11 de abril. Foto: © Vatican Media

posibilidades humanas se unen en la oración a las infinitas posibilidades de Dios. De este modo, pensamientos, palabras y obras rompen la cadena demoníaca del mal y se ponen al servicio del Reino de Dios; un Reino en el que no hay espada, ni drones, ni venganza, ni banalización del mal, ni lucro injusto, sino sólo dignidad, comprensión y perdón. Tenemos en esto una barrera contra ese delirio de omnipotencia que se vuelve cada vez más impredecible y agresivo a nuestro alrededor.

Los equilibrios en la familia humana están gravemente desestabilizados. Incluso el Santo Nombre de Dios —el Dios de la vida— es arrastrado en discursos de muerte. Desaparece así un mundo de hermanos y hermanas con un solo Padre en los cielos y, como en una pesadilla nocturna, la realidad se llena de enemigos. Por todas partes se perciben amenazas, en lugar de llamadas a la escucha y al encuentro. Hermanos y hermanas, el que reza es consciente de sus propios límites, no mata ni amenaza con la muerte. En cambio, está sometido a la muerte quien ha dado la espalda al Dios vivo, para hacer de sí mismo y de su propio poder el ídolo mudo, ciego y sordo (cf. Sal 115,4-8),

al cual sacrificar todo valor y pretender que el mundo entero se doblegue ante él.

**¡Basta ya de la idolatría de uno mismo y del dinero! ¡Basta ya de la exhibición de la fuerza! ¡Basta ya de la guerra! La verdadera fuerza se manifiesta en el servicio a la vida. San Juan XXIII, con sencillez evangélica, escribió que la paz beneficia a todos, «es decir, a cada persona, a los hogares, a los pueblos, a la entera familia humana». Y, repitiendo las palabras categóricas de Pío XII, añadió: «Nada se pierde con la paz; todo puede perderse con la guerra» (Carta enc. *Pacem in terris*, 116).**

Unamos, entonces, las energías morales y espirituales de millones, de miles de millones de hombres y mujeres, de ancianos y jóvenes que hoy creen en la paz, que hoy eligen la paz, que curan las heridas y reparan los daños causados por la locura de la guerra. Recibo muchas cartas de niños en zonas de conflicto; al leerlas se percibe, con la verdad de la inocencia, todo el horror y la inhumanidad de acciones de las que algunos adultos se jactan con orgullo. ¡Escuchemos la voz de los niños!

▶ Queridos hermanos y hermanas, sin duda los gobernantes de las naciones tienen responsabilidades ineludibles. A ellos les gritamos: ¡deténganse! ¡Es tiempo de paz! ¡Siéntense en mesas de diálogo y de mediación!, no en mesas donde se planea el rearme y se deliberan acciones de muerte.

Sin embargo, existe una responsabilidad no menos importante para todos nosotros, hombres y mujeres de tantos países diferentes: una inmensa multitud que repudia la guerra, con hechos, no sólo con palabras. La oración nos compromete a convertir lo que queda de violencia en nuestros corazones y en nuestras mentes: convirtámonos a un Reino de paz que se construye día a día, en los hogares, en las escuelas, en los barrios, en las comunidades civiles y religiosas, quitándole terreno a la polémica y a la resignación con la amistad y la cultura del encuentro. Volvamos a creer en el amor, en la moderación, en la buena política. Formémonos y comprometámonos en primera persona, cada uno respondiendo a su propia vocación. ¡Cada uno tiene su lugar en el mosaico de la paz! (...)

El Rosario, al igual que otras formas de oración muy antiguas, nos ha unido esta tarde en su ritmo regular, basado en la repetición; así se abre paso la paz, palabra tras palabra, gesto tras gesto, como una roca se va esculpiendo gota a gota, como en un telar el tejido avanza movimiento tras movimiento. Son los tiempos largos de la vida, signo de la paciencia de Dios. Necesitamos no dejarnos arrastrar por la aceleración de un mundo que no sabe qué persigue, para volver a servir al ritmo de la vida, a la armonía de la creación, y curar sus heridas. Como nos ha enseñado el Papa Francisco, «se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia» (Carta enc. Fratelli tutti, 225). En efecto, «hay una “arquitectura” de la paz, donde intervienen las diversas instituciones de la sociedad, cada una desde su competencia, pero hay también una “artesanía” de la paz que nos involucra» (ibíd., 231).

### **Trump responde**

Sintiéndose aludido por estas palabras de paz, el presidente Trump, al regresar a Washington después de un fin de semana en Miami, se detuvo frente a las cámaras y declaró: «No soy un gran admirador del Papa León. Es una persona muy liberal y un hombre que no cree en la lucha contra el crimen.»

Más tarde esa misma noche, Trump añadió más ataques, publicando en su red Truth Social una violenta diatriba contra León XIV: «El Papa León El Papa León es débil frente al crimen y desastroso en política exterior. No quiero un Papa que critique al presidente de los Estados Unidos, porque estoy haciendo exactamente aquello para lo que fui elegido... No quiero un Papa que piense que es aceptable que Irán posea un arma nuclear... León debería estar agradecido porque, como todo el mundo sabe, no figuraba en

ninguna lista para convertirse en Papa y fue colocado allí por la Iglesia únicamente porque era estadounidense y porque pensó que esa sería la mejor manera de manejar al presidente Donald J. Trump. León no estaba en el Vaticano si yo no estuviera en la Casa Blanca.»

### **¿Por qué esta guerra?**

Cabe preguntarse por qué el presidente Trump, que se hizo elegir prometiendo que Estados Unidos ya no se vería envuelto en guerras interminables, insiste en que esta intervención militar contra Irán es necesaria, según él, para impedir que este país se haga con el arma nuclear. De hecho, esto se parece bastante al argumento esgrimido por Estados Unidos para la guerra contra Irak en 2003, cuando el presidente Bush afirmaba que Irak poseía armas de destrucción masiva, lo que posteriormente resultó ser falso.

Además, Joe Kent, exdirector del Centro Nacional de Lucha contra el Terrorismo, afirmó el 7 de mayo de 2026 que toda la comunidad de inteligencia estadounidense, incluida la CIA, había llegado a la conclusión, antes del estallido de la guerra, de que Irán no estaba desarrollando armas nucleares. Según Kent, las agencias de inteligencia estadounidenses también habían previsto con precisión las represalias iraníes: ataques contra las bases estadounidenses en la región y el cierre del estrecho de Ormuz.

Por último, según una investigación del New York Times firmada por Jonathan Swan y Maggie Haberman (13-14 de abril de 2026), el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu y David Barnea, director del Mossad (la agencia de inteligencia exterior del Estado de Israel), desempeñaron un papel clave en la decisión de Donald Trump de atacar Irán. Durante una reunión secreta celebrada el 11 de febrero de 2026 en la Sala de Situación de la Casa Blanca, Netanyahu presentó a Trump una puesta en escena estratégica —vídeos, proyecciones e intervención del Mossad— destinada a hacerle creer que era posible un derrocamiento rápido del régimen iraní. Esta presentación, en contradicción con las cautelosas evaluaciones de la CIA, habría sido determinante para convencer a Trump de que apoyara la operación militar israelí.

Hay quien llega incluso a afirmar que las creencias religiosas podrían empujar a Estados Unidos, Israel e incluso a Irán a prolongar este conflicto para convertirlo en una guerra mundial: algunos círculos cristianos fundamentalistas estadounidenses desean provocar la «batalla del Armagedón» que, según la Biblia (Apocalipsis 16, 16), enfrentará a Israel y sus aliados contra una coalición de naciones enemigas, para acelerar la segunda venida de Jesús a la Tierra tras esta guerra final. Los judíos de Israel, por su parte, dicen que es su Mesías quien aparecerá al final de esta guerra, y los musulmanes, por su parte, esperan a un personaje similar, el Mahdí. Así que para todas estas personas, ni siquiera vale la pena negociar, iya que es preferible acelerar el fin del mundo!



*León XIV responde a los periodistas a bordo del avión papal*

### **León XIV: «Hay un camino mejor»**

Ese mismo lunes 13 de abril, los periodistas que acompañaban al Papa León XIV en el avión rumbo a su viaje apostólico a Argelia y a otros tres países africanos no dejaron pasar la oportunidad de preguntarle acerca de las declaraciones hechas el día anterior por el presidente Trump. El Santo Padre respondió a los periodistas, en inglés, con una calma desarmante:

**«No le tengo miedo a la administración Trump.** No soy un político y no tengo intención de entrar en un debate con él. El mensaje es siempre el mismo: promover la paz. Continuaré alzando mi voz fuerte y claramente contra la guerra, promoviendo el diálogo y las relaciones multilaterales entre los Estados para encontrar soluciones justas a los problemas. Demasiadas personas sufren hoy en el mundo. Demasiados inocentes están siendo asesinados. Y pienso que alguien debe levantarse y decir que existe un camino mejor.»

El 23 de abril de 2026, durante una conferencia de prensa en el vuelo de regreso de África a Roma, el periodista italiano Ignazio Ingrao hizo la siguiente pregunta al Santo Padre:

«Durante el Encuentro por la paz en Bamenda, Camerún, usted describió un mundo al revés, donde un pequeño grupo, una minoría de tiranos, corre el

riesgo de destruir el planeta... A partir de esto quisiera preguntarle: las negociaciones para poner fin al conflicto en Irán se encuentran en una situación incierta, con graves repercusiones para la economía. Quisiera preguntarle, ante todo: ¿desea usted un cambio de régimen en Irán, considerando también el hecho de que la sociedad civil y los estudiantes han salido a las calles en los últimos meses? Y el mundo está preocupado por la carrera armamentista nuclear. Y, sobre todo, quisiera preguntarle: ¿qué llamado dirige usted a Estados Unidos, a Irán y a Israel para salir de este callejón sin salida y poner fin a la escalada?»

León XIV respondió: Me gustaría empezar diciendo: hay que promover una nueva actitud, una cultura de paz. Muchas veces, cuando evaluamos ciertas situaciones, la respuesta inmediata es que hay que intervenir con violencia, con la guerra, atacando. En lo que hemos visto, muchos inocentes han muerto. Acabo de leer una carta, que quizá hayan visto ustedes también, de algunas familias de los niños que murieron en aquel primer día del ataque. Hablan de que ya han perdido a sus hijos, a sus hijas, niños que han muerto. Y yo digo: [la cuestión no es] si se trata del cambio de régimen, no es el cambio de régimen. La cuestión es cómo promover los valores en los que creemos sin la muerte de tantos inocentes.

La cuestión de Irán es evidentemente muy compleja. En las mismas negociaciones que están intentando llevar a cabo, un día Irán dice "sí", Estados Unidos dice "no", y viceversa; y no sabemos adónde va esto; por consiguiente, se ha creado esta situación caótica, crítica para la economía mundial. Pero además hay toda una gran cantidad de personas inocentes en Irán que están sufriendo por esta guerra. Si es un cambio de régimen o no. Tras los primeros días de los ataques de Israel y Estados Unidos contra Irán, no está claro, en este momento, cuál es el régimen. A mí gustaría, sobre todo, animarlos a que continúe el diálogo por la paz: que las partes participen, que busquen, que pongan todo su empeño en promover la paz.

[Y ante] la amenaza de la guerra [digo]: que se respete el derecho internacional. Es muy importante que se proteja a los inocentes, y esto no se ha hecho así en muchos lugares. Llevo conmigo una foto de un niño musulmán que, durante la visita al Líbano, estaba allí esperando con un cartel que decía: "¡Bienvenido, Papa León!", y luego, en esta última parte de la guerra, fue asesinado. Son muchas las situaciones humanas y creo que debemos ser capaces de pensar de esta manera. Como Iglesia, como pastor, lo digo de nuevo: yo no puedo estar a favor de la guerra; quisiera animar a todos a esforzarse porque busquen respuestas que provengan de una cultura de paz y no de odio y división.

Luego, en inglés, respondiendo a una pregunta sobre las ejecuciones llevadas a cabo por el régimen iraní, León XIV amplió su condena para que se aplicara a todas las partes, incluyendo implícitamente los ataques estadounidenses: ▶

► Yo condeno todas las acciones injustas. Condeno el hecho de quitar la vida a otras personas. Condeno la pena capital. Creo que la vida humana debe ser respetada y que la vida de todas las personas —desde la concepción hasta la muerte natural— debe ser respetada y protegida. Por eso, cuando un régimen, cuando una nación, toma decisiones que quitan la vida a otras personas de forma injusta, es obvio que eso es algo que debe ser condenado.

### La Iglesia está contra las armas nucleares

El 5 de mayo, durante una entrevista con el presentador conservador Hugh Hewitt en la cadena estadounidense conservadora Salem News Channel, el presidente Trump renovó sus declaraciones contra el Papa, diciendo: «El Papa prefiere hablar como si fuera aceptable que Teherán tenga un arma nuclear. Pienso que está poniendo en peligro a muchos católicos y a muchas personas.»

En realidad, León XIV nunca declaró que Irán debería tener un arma nuclear. Esa misma noche, al salir

de su residencia de Castel Gandolfo, el Santo Padre respondió así a los periodistas sobre estas nuevas declaraciones de Donald Trump:

«La misión de la Iglesia es anunciar el Evangelio y predicar la paz. Si alguien quiere criticarme por anunciar el Evangelio, **que lo haga con la verdad**: la Iglesia se ha pronunciado desde hace años contra todas las armas nucleares, por lo tanto no existe ninguna duda sobre este tema. Simplemente espero ser escuchado por el valor de la Palabra de Dios. He hablado desde el primer momento de mi elección y, ahora que nos acercamos al aniversario, reitero: la paz esté con ustedes.»

El Papa respondió también, en inglés, sobre la cuestión de la guerra justa: «Desde el inicio de la era nuclear, todo el concepto de guerra debe ser reevaluado según las condiciones actuales. Siempre creeré que es mejor dialogar que entrar en un conflicto nuclear.» ❖

Alain Pilote

## ¿Qué es una «guerra justa»?

El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), en el n.º 2309, define las condiciones en las que una guerra está justificada, o se considera «justa»; las únicas guerras permitidas son aquellas que se libran en legítima defensa: «Las condiciones estrictas de la legítima defensa por la fuerza militar deben ser consideradas con rigor. La gravedad de tal decisión la somete a condiciones rigurosas de legitimidad moral. Es necesario que:

-- **El daño infligido por el agresor a la nación o a la comunidad de naciones sea duradero, grave y cierto.**

-- **Todos los demás medios para ponerle fin deben haber resultado impracticables o ineficaces.**

-- **Debe existir una seria probabilidad de éxito.**

-- **El uso de las armas no debe causar males y desórdenes más graves que el mal que se pretende eliminar. El poder de los medios modernos de destrucción tiene un peso muy importante en la evaluación de esta condición.**

Estos son los elementos tradicionales que figuran en la doctrina conocida como «guerra justa». La evaluación de estas condiciones de legitimidad moral es una cuestión que compete al juicio prudente de quienes son responsables del bien común. Por lo tanto, según el Catecismo de la Iglesia Católica, librar una guerra contra Irán para impedir que obtenga armas nucleares (lo que en este caso se denominaría una guerra preventiva) no puede calificarse de guerra justa.

El criterio decisivo del CIC, en el n.º 2309, es: «**El daño infligido por el agresor a la nación o a la comunidad de naciones debe ser duradero, grave y cierto**». Una amenaza potencial, futura o hipotética (como un programa nuclear) no constituye una agresión armada real y cierta. Además, la posesión o la posible adquisición de un arma nuclear no es un *casus belli* (un acontecimiento o acto utilizado para justificar una guerra).

El CIC nunca considera que la posesión de armas, la capacidad militar o un programa nuclear constituyan una agresión armada. La doctrina católica condena la proliferación nuclear, pero no permite atacar a un país para impedir que adquiera armas nucleares.

Además, no se cumple el criterio del «último recurso». Para que una guerra sea justa, deben haberse agotado todas las soluciones no violentas: la diplomacia, las inspecciones, las sanciones, la mediación internacional y la disuasión. En el caso de Irán, aún existen alternativas no militares. Por lo tanto, no se ha llegado al «último recurso».

Por último, el criterio de proporcionalidad hace que la guerra sea aún menos justificable. La CIC exige que «el uso de las armas no debe producir males mayores que el mal que se pretende eliminar». Una guerra contra Irán, un país de 90 millones de habitantes situado en una región inestable, con el riesgo de una escalada nuclear o regional, causaría casi con toda seguridad un daño mayor que la amenaza que pretende prevenir. ❖

# FORMACIÓN DEL CARÁCTER CATÓLICO EN LOS NIÑOS

## I. EL NIÑO NO ES NEUTRO

El mundo moderno repite que el niño “ya elegirá”, como si el alma fuese un campo vacío. Falso.

El niño nace herido por el pecado original y llamado a la santidad. O se lo forma para Dios, o el mundo lo deformará.

Cristo mismo lo dejó claro: “Dejad que los niños vengan a mí”. No dijo: “dejad que el mundo los eduque y luego vean”.

Formar el carácter católico no es opcional: es una obligación grave de los padres.

## II. EL HOGAR: PRIMER SEMINARIO Y PRIMER CAMPO DE BATALLA

El carácter no se enseña solo con palabras, sino con ambiente.

Un hogar católico debe tener:

Signos visibles: crucifijo, imagen de la Virgen, agua bendita

Rutinas sagradas: oración diaria, bendición de la mesa

Orden moral claro: lo bueno es bueno, lo malo es malo (sin relativismos)

El niño debe respirar catolicismo, no solo escucharlo.

## III. LAS 4 COLUMNAS DEL CARÁCTER CATÓLICO

### 1. PIEDAD (Relación con Dios)

- Sin oración, no hay alma fuerte.
- Enseñar desde pequeños:
- Señal de la cruz bien hecha
- Oraciones básicas (Padre Nuestro, Ave María)
- Amor a la Eucaristía (aunque no comprendan todo)

Un niño que reza, resiste. Uno que no reza, cae.

### 2. DISCIPLINA (Dominio de sí mismo)

El carácter se forja en la obediencia.

- Obedecer sin discutir
- Cumplir tareas aunque no tengan ganas
- Aceptar correcciones sin rebeldía

El mundo enseña: “haz lo que sientes”. La Iglesia enseña: domina lo que sientes.

### 3. VIRTUD (Elegir el bien siempre)

Introducir virtudes concretas:

- Fortaleza: no llorar ante pequeñas dificultades
- Templanza: no tener todo lo que desean
- Justicia: respetar y compartir
- Prudencia: pensar antes de actuar

No basta “portarse bien”; hay que formar almas virtuosas.

### 4. ESPÍRITU DE COMBATE (Defensa de la fe)

Un niño católico no es débil ni pasivo.

Debe aprender:

- Que la fe será atacada
- Que no todo lo que dice el mundo es verdad
- Que ser católico implica sacrificio Sin odio, pero sin cobardía.

## IV. MÉTODOS PRÁCTICOS (SIN INGENUIDADES)

### 1. REPETICIÓN CONSTANTE

El carácter se forma por hábitos, no por discursos largos. Mejor 5 minutos diarios firmes que 1 hora ocasional.

### 2. EJEMPLO DEL PADRE

**Si el padre no reza, el hijo tampoco. Si el padre grita, el hijo imita. El niño copia más de lo que escucha.**

### 3. CORRECCIÓN JUSTA

Amar no es dejar hacer todo.

Corregir con firmeza

Explicar el porqué

No humillar, pero tampoco suavizar el pecado

Cristo perdonó... pero también dijo: “Ve y no peques más”.

### 4. SACRIFICIO PEQUEÑO DIARIO

Enseñar a ofrecer:

- Apagar la TV sin quejarse
- Compartir algo que les gusta
- Terminar tareas aunque cuesten
- Así se entrena el alma para la cruz.

## V. ERRORES MODERNOS QUE DESTRUYEN EL CARÁCTER

- “Que el niño elija su religión”
- “No lo obligo a rezar”
- “Es muy pequeño para entender”
- “No quiero frustrarlo”

Esto no forma libertad: forma debilidad.

## VI. META FINAL: FORMAR SANTOS, NO SOLO “BUENAS PERSONAS”

El objetivo no es criar niños “educados”, sino almas que amen a Cristo por encima de todo.

Un niño bien formado:

Ama la verdad

Rechaza el pecado

Tiene fortaleza ante la presión

Vive con sentido sobrenatural

No estás criando simplemente un hijo... estás formando un alma eterna.

El mundo quiere niños cómodos.

Cristo quiere discípulos firmes.

El carácter católico no se improvisa:

se construye día a día, con oración, disciplina y combate. ❖

# En Pompeya, León XIV confía el mundo al poder del Rosario

*Con motivo del primer aniversario de su elección como Papa, León XIV visitó el Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya, cerca de Nápoles, Italia. La primera piedra del santuario fue colocada hace exactamente 150 años, el 8 de mayo de 1876, por su fundador, san Bartolo Longo (ver Vers Demain de enero-febrero de 2025), canonizado en octubre de 2025 por el Papa León XIV.*

*También el 8 de mayo, cada año, decenas de miles de fieles llegan a la ciudad para participar en la práctica devocional de la Súplica a Nuestra Señora de Pompeya, que consiste principalmente en el rezo del Rosario y en la oración escrita en 1893 por san Bartolo Longo, destinada especialmente a favorecer la paz en el mundo.*

*A continuación presentamos amplios extractos de la homilía del Santo Padre:*

## **por León XIV**

Hace exactamente un año, cuando se me confió el ministerio de Sucesor de Pedro, era precisamente el día de la Súplica a la Virgen, ieste hermoso día de la Súplica a la Virgen del Santo Rosario de Pompeya! Por lo tanto, tenía que venir aquí, para poner mi servicio bajo la protección de la Santísima Virgen. El haber elegido luego el nombre de León me sitúa en las huellas de León XIII, quien tuvo, entre otros méritos, el de haber desarrollado un amplio Magisterio sobre el Santo Rosario. A todo ello se suma la reciente canonización de san Bartolo Longo, apóstol del Rosario. Este contexto nos brinda una clave para reflexionar sobre la Palabra de Dios que acabamos de escuchar.

El Evangelio de la Anunciación nos introduce en el momento en que el Verbo de Dios se hace carne en el seno de María. De este seno irradia la Luz que da pleno sentido a la historia y al mundo. El saludo que el ángel Gabriel dirige a la Virgen es una invitación a regocijarse: «Alégrate, llena de gracia» (Lc 1,28; cf. Sof 3,14). Sí, el Ave María es una invitación a la alegría: le dice a María, y en ella a todos nosotros, que sobre los escombros de nuestra humanidad probada por el pecado y, por lo tanto, siempre inclinada a las injusticias, A las opresiones y a las guerras, ha llegado la caricia de Dios, la caricia de la misericordia, que toma en Jesús un rostro humano.

María se convierte así en Madre de la misericordia. Discípula de la Palabra e instrumento de su encarnación, se revela verdaderamente como la «llena de gracia». ¡Todo en ella es gracia! Al ofrecer al Verbo su propia carne, ella se convierte también, como enseña el Concilio Vaticano II siguiendo a san Agustín, en «madre de los miembros (de Cristo) ... porque coo-



*León XIV frente al Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya*

peró con caridad en el nacimiento de los fieles de la Iglesia, quienes son miembros de esa Cabeza» (Const. dogm. Lumen gentium, 53; cf. San Agustín, De S. Virginitate, 6). En el «He aquí» de María nace no solo Jesús, sino también la Iglesia, y María se convierte a la vez en Madre de Dios —Theotòkos— y Madre de la Iglesia.

¡Gran misterio! Todo sucede en el poder del Espíritu Santo, que cubre a María con su sombra y hace fecundo su seno virginal. Este momento de la historia tiene una dulzura y una fuerza que atraen el corazón y lo llevan a esa altura contemplativa en la que brota la oración del Santo Rosario. Una oración que, surgida y desarrollándose progresivamente en el segundo milenio, hunde sus raíces en la historia de la salvación, y tiene precisamente en el saludo del Ángel a la Virgen su prelude. «¡Ave María!». La repetición de esta oración en el Rosario es como el eco del saludo de Gabriel, un eco que atraviesa los siglos y guía la mirada del creyente hacia Jesús, visto con los ojos y el corazón de la Madre. Jesús adorado, contemplado, asimilado en cada uno de sus misterios, para que, con San Pablo, podamos decir: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Gálatas 2,19).

## **El Rosario, un acto de amor**

Precedida por la proclamación de la Palabra de Dios, enmarcada entre el Padrenuestro y el Gloria, la Ave María que se repite en el Santo Rosario es un acto de amor. ¿Acaso no es propio del amor repetir sin cansarse: «Te quiero»? Un acto de amor que, en los granos de la corona, como bien se ve en el cuadro mariano de este Santuario, nos lleva de vuelta a Jesús y

nos conduce a la Eucaristía, «fuente y culmen de toda la vida cristiana» (Lumen gentium, 11).

De ello estaba convencido san Bartolo Longo cuando escribía: «La Eucaristía es el Rosario viviente, y todos los misterios se encuentran en el Santo Sacramento de manera activa y vital» (El Rosario y la Nueva Pompeya, 1914, p. 86). Tenía razón. En la Eucaristía se encuentran todos los misterios de la vida de Cristo, por así decirlo, concentrados en el memorial de su sacrificio y en su presencia real. El Rosario tiene una fisonomía mariana, pero un corazón cristológico y eucarístico (cf. Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, 1). Si la Liturgia de las Horas marca los tiempos de la alabanza de la Iglesia, el Rosario marca el ritmo de nuestra vida, llevándola continuamente a Jesús y a la Eucaristía.

### El Rosario, un resumen del Evangelio

Generaciones de creyentes han sido moldeadas y custodiadas por esta oración, sencilla y popular, y al mismo tiempo capaz de alturas místicas y tesoro de la teología cristiana más esencial. ¿Qué hay, en efecto, de más esencial que los misterios de Cristo, que su santo Nombre, pronunciado con la ternura de la Virgen María? Es en este Nombre, y en ningún otro, en el que nosotros podemos ser salvados (cf. Hch 4,12). Al repetirlo en cada Ave María, experimentamos de alguna manera la casa de Nazaret, casi volviendo a escuchar la voz de María y de José en los largos años en que Jesús vivió con ellos.

Experimentamos también el Cenáculo, donde los Apóstoles, junto con María, esperaron la efusión del Espíritu Santo. Es lo que nos ha señalado la primera lectura. ¿Cómo no pensar que, en ese tiempo entre la Ascensión y Pentecostés, María y los apóstoles rivalizaban en recordar los distintos momentos de la vida de Jesús? ¡No debía escaparse ningún detalle! Todo debía ser recordado, asimilado, imitado. Así nace el camino contemplativo de la Iglesia, del cual, a semejanza del Año litúrgico, el Rosario ofrece la síntesis en la meditación diaria de los santos Misterios.

Con razón, el Rosario ha sido considerado un compendio del Evangelio, que San Juan Pablo II quiso integrar con los Misterios de la Luz. Esta dimensión también fue muy viva en san Bartolo Longo, quien ofreció a los peregrinos profundas meditaciones para alejar al Santo Rosario de la tentación de una recitación mecánica y asegurarle el aliento bíblico, cristológico y contemplativo que debe caracterizarlo.

### El Rosario, fuente de caridad

Hermanas y hermanos, si el Rosario se «reza» y, me atrevería a decir, se «celebra» de esta manera, es

también, como consecuencia natural, fuente de caridad. Caridad hacia Dios, caridad hacia el prójimo: dos caras de la misma moneda, como nos recordaba la segunda lectura, tomada de la primera carta de san Juan, que concluía con la exhortación: «No amemos de palabra ni de lengua, sino con hechos y en verdad» (1 Jn 3,18). Por eso, san Bartolo fue apóstol del Rosario y, al mismo tiempo, apóstol de la caridad. En esta ciudad mariana acogió a huérfanos e hijos de presos, mostrando la fuerza regeneradora del amor. Aquí, también hoy, los más pequeños y los más débiles son acogidos y atendidos en las obras del Santuario.

El Rosario dirige la mirada hacia las necesidades del mundo, como subrayaba la Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, proponiendo en particular dos intenciones que siguen siendo de urgente actualidad: la familia, que sufre el debilitamiento del vínculo conyugal, y la paz, puesta en peligro por las tensiones internacionales y por una economía que prefiere el comercio de armas al respeto de la vida humana.

### Recemos el Rosario por la paz

Cuando san Pablo II proclamó el Año del Rosario – del que el próximo año cumplirá un cuarto de siglo – quiso ponerlo de manera especial bajo la mirada de la Virgen de Pompeya. Los tiempos no han mejorado desde entonces. Las guerras que todavía se

libran en tantas regiones del mundo exigen un compromiso renovado, no solo económico y político, sino también espiritual y religioso. La paz nace en el corazón. El mismo Pontífice, en octubre de 1986, reunió en Asís a los líderes de las principales religiones, invitado a todos a orar por la paz. En diversas ocasiones, incluso recientes, tanto el Papa Francisco como yo hemos pedido a los fieles de todo el mundo que recen por esta intención.

No podemos resignarnos a las imágenes de muerte que cada día nos presentan las noticias. Desde este Santuario, cuya fachada san Bartolo Longo concibió como un monumento a la paz, elevamos hoy con fe nuestra súplica. Jesús nos dijo que la oración hecha con fe puede obtenerlo todo (cf. Mt 21,22). Y san Bartolo Longo, al pensar en la fe de María, la define como «todopoderosa por gracia». Por su intercesión, que del Dios de la paz venga una efusión sobreafluente de misericordia, que toque los corazones, apacigüe los rencores y los odios fratricidas, e ilumine a quienes tienen responsabilidades especiales de gobierno.

Hermanos y hermanas, ningún poder terrenal salvará al mundo, sino solo el poder divino del amor, ese poder divino del amor que Jesús, el Señor, nos ha revelado y donado. ¡Creamos en Él, esperemos en Él, sigámoslo! ❖



# 150.º aniversario de las apariciones de Nuestra Señora de la Misericordia en Pellevoisin

## *María nos conduce al Corazón de Jesús*

A Como Madre de Dios y Madre de la Iglesia, la Santísima Virgen María se ha aparecido muchas veces a lo largo de los siglos para recordarnos las enseñanzas de su Hijo Jesús y conducirnos hacia Él, pues como madre se preocupa por la salvación eterna de cada uno de sus hijos en la tierra, que le fueron confiados por Jesús al pie de la cruz cuando dijo al apóstol san Juan: «Hijo, aquí tienes a tu madre.»

Dieciséis de estas apariciones marianas han sido reconocidas oficialmente por la Iglesia católica romana, entre ellas cinco ocurridas en Francia durante el siglo XIX, que parece ser una tierra particularmente favorecida por la Virgen María:



- En 1830, en el convento de la Rue du Bac de París, donde la Virgen María se apareció a santa Catalina Labouré;

- En 1846, en La Salette, a Mélanie Calvat y Maximin Giraud;

- In 1858, en Lourdes, a Santa Bernardita Soubirous;

- In 1871, en Pontmain, a tres niños;

- In 1876, en Pellevoisin, a Estelle Faguet.

Algo notable es que, si se unen en un mapa de Francia estos cinco lugares, se obtiene la letra «M», la «M» de María. Y precisamente en el centro de ese mapa se encuentra la última aparición, la de Pellevoisin,

donde la Virgen María se apareció quince veces en 1876 bajo el nombre de Nuestra Señora de la Misericordia, a una joven de 33 años, Estelle Faguet, quien fue curada milagrosamente y recibió numerosos mensajes para la conversión de los pecadores y, especialmente, sobre la devoción al Escapulario del Sagrado Corazón de Jesús.

Por lo tanto, en el año 2026 celebramos el 150.º aniversario de esta aparición.

Probablemente esta sea la menos conocida de las cinco apariciones marianas reconocidas en Francia, pero esto podría cambiar. El 22 de agosto de 2024, el cardenal Víctor Manuel Fernández, prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe en el Vaticano, dirigió una carta a Mons. Jérôme Beau, arzobispo de Bourges (diócesis donde se encuentra Pellevoisin), titulada:

«Nuestra Señora de la Misericordia, condúcenos al Corazón de Cristo: Carta al Arzobispo de Bourges (Francia) acerca de la experiencia espiritual de Estelle Faguet.» El cardenal concluyó su carta con este juicio favorable:

«Excelencia, no solamente puedo afirmar que no existen objeciones doctrinales, morales o de otra índole respecto a este acontecimiento espiritual, y que los fieles “pueden adherirse a él prudentemente”, sino que además la devoción en este caso, ya floreciente, se recomienda particularmente a quienes libremente deseen abrazarla. Todos encontrarán en ella un camino de sencillez espiritual, confianza y amor capaz de hacer mucho bien. Por lo tanto, es posible emitir el decreto de nihil obstat (“nada lo impide”). Sin duda será un bien para toda la Iglesia.»

### **Una humilde servidora escogida por María**

La historia de Pellevoisin comienza con una mujer sencilla: Estelle Faguet. Nació el 12 de septiembre de 1843 en un ambiente humilde y trabajaba como sirvienta en el castillo de Montbel, cerca de Pellevoisin, en la diócesis de Bourges.

Estelle Faguet nació en Saint-Memmie (Marne) en una familia extremadamente pobre. Muy preocupada por los pobres y los enfermos, ingresó en 1860 al noviciado de las Hermanas Agustinas Hospitalarias del Hôtel-Dieu de París. Sin embargo, en 1863 una grave caída por una escalera la obligó a renunciar a la vida religiosa.

En 1865 entró al servicio del conde y la condesa de La Rochefoucauld y los acompañó al castillo de Montbel, situado a tres kilómetros de Pellevoisin,

donde trabajó como sirvienta y cuidadora de niños. Hizo venir a sus padres, arruinados y necesitados, y los ayudó con los escasos recursos económicos que poseía.

En 1875, la salud de Estelle empeoró gravemente. Sufría una peritonitis crónica que se había vuelto tuberculosa y había afectado el estómago y los pulmones. El 29 de agosto, el profesor Bucquoy, de la Facultad de Medicina de París, declaró que su caso era irreversible.

Consciente de que ya no existía esperanza humana de curación, Estelle escribió en septiembre una carta a la Virgen María y la hizo depositar en una gruta de Lourdes que el conde y la condesa habían construido en los jardines del castillo. Le pidió su curación para poder seguir sosteniendo a sus padres.

Al agravarse aún más su estado de salud, Estelle fue llevada a la casa de sus padres, cerca de la iglesia de Pellevoisin. El 14 de febrero de 1876, el médico declaró que le quedaban solamente unas pocas horas de vida.

### Las primeras apariciones

Fue entonces, durante la noche del 14 al 15 de febrero de 1876, cuando la Virgen María se le apareció por primera vez en su habitación. Ese año tendrían lugar quince apariciones, desde el 14 de febrero hasta el 8 de diciembre. Las cinco primeras estuvieron relacionadas con la curación de Estelle.

Así relató Estelle aquella primera aparición:

«Trataba de descansar cuando de repente apareció el demonio al pie de mi cama... Apenas había llegado cuando la Santísima Virgen apareció al otro lado, cerca de mi cama... Ella le dijo con firmeza: "¿Qué haces aquí? ¿No ves que ella lleva mi insignia y la de mi Hijo?" Él desapareció haciendo gestos de rabia.»

Luego María se volvió hacia Estelle y le dijo con dulzura: «No tengas miedo. Tú sabes bien que eres mi hija. Ten valor y paciencia; mi Hijo se dejará conmovido. Sufrirás todavía cinco días, en honor de las cinco llagas de mi Hijo. El sábado estarás muerta o curada. Si mi Hijo te devuelve la vida, quiero que publiques mi gloria.»

Estelle vio entonces una placa de mármol blanco entre ella y la Virgen. María explicó que debía colocarse en Pellevoisin:

«En Nuestra Señora de las Victorias tienen ya suficientes signos de mi poder; en Pellevoisin no hay nada. Allí necesitan estímulo.»

Durante las noches siguientes la Virgen continuó apareciéndose a Estelle y repitiéndole: «No tengas miedo; yo estoy aquí.»



*Estelle Faguet (1843-1929)*

También le dijo: «Si mi Hijo te devuelve la vida, no creas que quedarás libre de sufrimientos; sufrirás y tendrás penas. Ahí está el mérito de la vida.»

Y añadió que había sido especialmente conmovida por las oraciones y por la carta que Estelle le había escrito:

«Lo que más tocó mi corazón fue esta frase: "Mira el dolor de mis padres si yo llegara a faltarles; están a punto de tener que pedir pan." Le mostré esa carta a mi Hijo. Tus padres necesitan de ti.»

### La curación

Llegamos ahora a la noche del 18 al 19 de febrero, correspondiente a la quinta aparición de María. Estelle relata: «La Santísima Virgen se acercó hasta el centro de las cortinas de mi cama. ¡Dios mío, qué hermosa era! Permaneció durante largo tiempo sin decir nada; estaba rodeada por una clara neblina... Sonreía y me recordó mis promesas.»

Estelle volvió a ver la placa ex-voto que había contemplado anteriormente, pero esta vez ya no era completamente blanca. En las cuatro esquinas aparecían botones de rosas doradas y, en la parte superior, un corazón de oro encendido, rodeado por una corona de rosas y atravesado por una espada. Sobre él estaban escritas estas palabras:

Estelle volvió a ver la placa ex-voto que había contemplado anteriormente, pero esta vez ya no era completamente blanca. En las cuatro esquinas aparecían botones de rosas doradas y, en la parte superior, un corazón de oro encendido, rodeado por una corona de rosas y atravesado por una espada. Sobre él estaban escritas estas palabras:

«He invocado a María en medio de mi mayor miseria. Ella obtuvo de su Hijo mi curación completa.» Estelle renovó su promesa de hacer todo lo que estuviera en sus manos para la gloria de María.

La Santísima Virgen le dijo entonces: «Si quieres servirme, sé sencilla y que tus acciones correspondan a tus palabras.»

Después de una breve pausa, María tomó un aspecto más serio y añadió: «**Lo que más me aflige es la falta de respeto hacia mi Hijo en la Sagrada Comunión y la actitud que se toma en la oración cuando la mente está ocupada en otras cosas. Digo esto especialmente para las personas que pretenden ser piadosas.**»

Después de estas palabras, volvió a sonreír. Estelle preguntó si debía hablar inmediatamente de todo lo que la Virgen le había dicho.

María respondió: «Sí, sí, publica mi gloria; pero antes de hablar de ello, esperarás el consejo de tu confesor y director espiritual. Encontrarás obstáculos; te llamarán visionaria, exaltada o loca. No prestes atención a todo eso. Permanece fiel a mí y yo te ayudaré.»

En ese momento Estelle sintió desaparecer todos sus terribles sufrimientos. Una fuerza extraordinaria la llenó por completo. Más tarde escribió:

«Pregunté qué hora era; eran las doce y media de la noche. Me sentía curada, excepto mi brazo derecho, ▶

► que no pude utilizar hasta después de haber recibido la Santa Comunión.»

Al día siguiente el sacerdote vino a llevarle la Santa Comunión y, con lágrimas en los ojos, comprobó que Estelle estaba completamente curada.

El 19 de febrero de 1876, exactamente como la Virgen lo había anunciado, Estelle quedó sanada. Cuando el médico acudió a verla, también constató su recuperación completa y no pudo ofrecer ninguna explicación médica.

Durante las apariciones, María se presentó con un título magnífico: **«Yo soy toda misericordiosa.»** Estas palabras resumen casi todo el mensaje de Pellevoisin.

En Pellevoisin, la Virgen nunca se coloca a sí misma en el centro. Constantemente conduce las almas hacia Jesús. El cardenal Fernández subrayó justamente este punto en su reciente carta: «Todo se atribuye a Cristo.» Incluso la curación de Estelle es presentada como una gracia obtenida por la intercesión de María ante su Hijo.

### **El Escapulario del Sagrado Corazón**

Uno de los aspectos más notables de Pellevoisin está relacionado con la petición de María acerca del Escapulario del Sagrado Corazón, durante la novena aparición, el 9 de septiembre.

Estelle cuenta: «La Santísima Virgen dijo: «Hace mucho tiempo que los tesoros de mi Hijo están abiertos; que oren.» Mientras pronunciaba estas palabras, levantó la pequeña pieza de lana que llevaba sobre el pecho.

Hasta entonces Estelle la había visto sin comprender qué era, porque le había parecido completamente blanca. Pero cuando María la levantó, Estelle vio claramente un corazón rojo destacarse sobre ella.

Pensó inmediatamente: «Es un Escapulario del Sagrado Corazón.»

Entonces María dijo: «Amo esta devoción.» Después de una pausa añadió: «Aquí seré honrada.»

Durante la undécima aparición, el 15 de septiembre, María dijo a Estelle: «Tomaré en cuenta los esfuerzos que has hecho para conservar la calma; no lo pido solamente por ti, sino también por la Iglesia y por Francia. En la Iglesia no existe la paz que deseo.»

Suspiró y movió suavemente la cabeza mientras decía: «Hay algo.» No explicó qué era, pero Estelle comprendió inmediatamente que se refería a divisiones y discordias.

Luego María continuó lentamente: «Que oren y que tengan confianza en mí.» Después añadió con tristeza: «¡Y Francia! ¡Cuánto he hecho por ella! ¡Cuántas advertencias le he dado y aun así continúa negándose a escuchar! Ya no puedo contener a mi Hijo.»

Parecía profundamente conmovida cuando agregó: «Francia sufrirá.» Pronunció estas palabras con particular énfasis.

Luego hizo una pausa y repitió: «Valor y confianza.» En ese momento Estelle pensó en su interior: «Si digo esto, quizás nadie me creerá.»

La Santísima Virgen comprendió inmediatamente su pensamiento y respondió: «Ya he pagado por adelantado; peor para quienes no quieran creerme, porque más tarde reconocerán la verdad de mis palabras.» luego desapareció suavemente.

Más adelante, durante la decimotercera aparición, el 5 de noviembre, Estelle volvió a ver a la Santísima Virgen: «Era hermosa como siempre.»

Mientras la contemplaba, Estelle pensaba que era muy indigna de recibir tales gracias y que muchas otras personas habrían sido más merecedoras.

María la miró y sonrió: «Te he escogido. Yo escojo a los pequeños y a los débiles para mi gloria.»

Después de una pausa añadió: «Ten valor; el tiempo de tus pruebas va a comenzar.» Luego cruzó las manos sobre su pecho y desapareció.

### **La última aparición**

María apareció por última vez a Estelle el 8 de diciembre de 1876, fiesta de la Inmaculada Concepción.

Estelle lo relató así: «Hoy, después de la Misa solemne, volví a ver a esa dulce Madre. Estaba más hermosa que nunca.»

Después de permanecer un momento en silencio, como en otras ocasiones, María dijo: «Hija mía, recuerda mis palabras.» En ese instante Estelle vio pasar ante su mente todos los mensajes recibidos desde febrero.

María continuó: «Repítelas con frecuencia; te fortalecerán y te consolarán en tus pruebas. Ya no volverás a verme.»

Estelle exclamó: «¿Qué será de mí sin usted, Madre mía?» La Santísima Virgen respondió: «Permaneceré invisiblemente cerca de ti.»

Estelle vio entonces, a lo lejos, una multitud de personas que hacían gestos amenazantes. Sintió temor. María, sonriendo, la tranquilizó:

«No tienes nada que temer de ellos. Te he escogido para publicar mi gloria y difundir esta devoción.» La Santísima Virgen sostenía el Escapulario con ambas manos.

Animada por su bondad, Estelle dijo: «Madre mía, ¿querría darme ese Escapulario?» María no pareció escuchar directamente la petición y respondió sonriendo: «Levántate y bésalo.»

Estelle se levantó inmediatamente y lo besó. Luego María habló nuevamente acerca del Escapulario: «Tú misma irás a ver al Prelado y le presentarás el modelo que has hecho. Dile que me ayude con todo su poder, porque nada me agrada más que ver esta insignia sobre cada uno de mis hijos y que todos se esfuerzen por reparar las ofensas que mi Hijo recibe en el Sacramento de su amor.»



*Nuestra Señora de la Misericordia de Pellevoisin*

Mientras pronunciaba estas palabras, María extendió las manos. Estelle vio caer una abundante lluvia, y en cada gota le parecía leer nombres de gracias: «Piedad, salvación, confianza, conversión, salud...» y muchas otras más.

Entonces la Santísima Virgen añadió: «Estas gracias vienen de mi Hijo; las tomo de su Corazón. Él no puede negármelas.»

### Los últimos años de Estelle

En 1900, el obispo de Orleans, Stanislas-Arthur Touchet, llevó a Estelle al Vaticano, donde tuvo un encuentro con el papa León XIII el 30 de enero. Estelle le pidió que el Escapulario fuera aprobado oficialmente, cosa que el Papa hizo el 4 de abril de 1900, cuando la Congregación de Ritos publicó un decreto

aprobando el Escapulario del Sagrado Corazón. El 22 de diciembre de 1922, la Congregación de Ritos autorizó una Misa votiva cada 9 de septiembre en la iglesia del pueblo y en la capilla de las apariciones del santuario.

En 1925, Estelle ingresó a la Tercera Orden Dominicana, después de haber recibido el hábito en 1923, tomando el nombre de Sor Margarita María.

El 23 de agosto de 1929, Estelle Faguette murió a la edad de ochenta y seis años, permaneciendo firme hasta el final en su convicción sobre las apariciones.

Su vida estuvo marcada por numerosas pruebas difíciles, aceptadas con resignación y fortalecidas por las extraordinarias gracias que había recibido. Su muerte fue serena y apacible.

Durante su larga vida, Estelle soportó muchas humillaciones, calumnias y falsas acusaciones. Sin embargo, nunca vaciló, repitiendo incansablemente las palabras que la Madre Toda Misericordiosa le había dirigido: «Publica mi gloria. He venido para la conversión de los pecadores. Valor y confianza.»

### Pellevoisin y nuestra época

¿Por qué Pellevoisin parece tan actual hoy? Porque el mundo moderno sufre precisamente de los males para los cuales la Santísima Virgen ofreció un remedio en Pellevoisin: la angustia, la desesperación, la pérdida de confianza, el olvido de la misericordia divina y el enfriamiento del amor hacia el Sagrado Corazón.

Por medio de Estelle Faguette, María se dirige a las almas sencillas. Nos recuerda que Dios actúa frecuentemente por medio de pequeños instrumentos. Nos enseña que la confianza toca profundamente el Corazón de Jesús.

El Santuario de Pellevoisin se ha convertido así en un lugar de oración, confesión, adoración eucarística y sanación interior. Muchos peregrinos dan testimonio de una profunda paz recibida por intercesión de Nuestra Señora de la Misericordia.

La gran enseñanza de Pellevoisin puede resumirse en pocas palabras: María nos conduce al Corazón de Cristo.

De hecho, el mismo título de la carta del cardenal Fernández lo expresa admirablemente: «Nuestra Señora de la Misericordia, condúcenos al Corazón de Cristo.» Todo está contenido en esas palabras.

La verdadera devoción mariana nunca se detiene en María misma. Siempre conduce a Jesús: a su amor, a su misericordia y a su Sagrado Corazón.

**«Nuestra Señora de la Misericordia, condúcenos cada vez más profundamente al Corazón amorosísimo de Jesús.» ❖**

# Viaje apostólico de León XIV a África

## Un mensaje de esperanza, paz y justicia



Del 13 al 23 de abril de 2026, el Santo Padre realizó un viaje apostólico a cuatro países africanos: Argelia, Camerún, Angola y Guinea Ecuatorial, representando, por su diversidad de lenguas, culturas y desafíos, a todos los países del continente africano.

Los países africanos enfrentan las mismas dificultades sociales y financieras que los países occidentales; los africanos, al igual que los europeos, los norteamericanos y los habitantes de otros continentes, son todos víctimas de los financieros y banqueros internacionales. Por eso, las palabras del Santo Padre son válidas y pueden aplicarse no solo a África, sino también a todos los demás países del mundo, cuyos pueblos tienen sed de paz y de justicia. Por ejemplo, durante la audiencia general del miércoles 29 de abril en Roma, León XIV describió así el segundo país visitado, Camerún:

**«Camerún es llamado “África en miniatura”, con referencia a la variedad y a la riqueza de su naturaleza y de sus recursos; pero también podemos entender esta expresión en el sentido de que en Camerún encontramos las grandes necesidades de todo el continente africano: la necesidad de una distribución equitativa de las riquezas; de dar espacio a los jóvenes, superando la corrupción endémica; de promover el desarrollo integral y sostenible, oponiendo a las varias formas de neocolonialismo una cooperación internacional con visión de futuro.»**

La edad promedio de la población de los países africanos es inferior a los 20 años (comparada con los 41 años de Canadá), lo que la convierte, por mucho, en la población más joven del mundo. El 20 % de los católicos del mundo son africanos, y este porcentaje seguirá aumentando en los próximos años; África es

el continente donde el crecimiento católico es más rápido, con más del 3 % en un solo año. Allí se encuentra el futuro de la Iglesia, y allí las poblaciones tienen sed de justicia y paz, y están abiertas a la enseñanza de la Iglesia sobre la justicia social, así como a formas concretas de aplicarla, como, evidentemente, la Democracia Económica enseñada por Vers Demain, y difundida cada vez más en África, incluso en los ambientes universitarios.

El Papa concluía su audiencia del miércoles 29 de abril con estas palabras: “Queridos hermanos y hermanas, la visita del Papa es, para las poblaciones africanas, una ocasión para hacer oír sus voces, para expresar la alegría de ser pueblo de Dios y la esperanza en un futuro mejor, de dignidad para cada uno y para todos. Me alegro de haberles dado esta oportunidad, y, al mismo tiempo, doy gracias al Señor por lo que ellos me han dado: una riqueza inestimable para mi corazón y mi ministerio.»

### Algeria

Por la Providencia quiso que el primero de los cuatro países visitados por el Papa fuera Argelia, lo que permitió a León XIV caminar tras las huellas de san Agustín, doctor de la Iglesia y obispo de Hipona (actualmente llamada Annaba), en Argelia, quien enseñó la búsqueda de la verdad y la dignidad de cada ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios. Sabemos que antes de convertirse en Papa, León XIV fue durante varios años superior de la Orden de los Agustinos, por lo que tenía un apego y una devoción especiales hacia este santo que marcó profundamente su espiritualidad.

Durante su encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático en Argel, el 13 de abril, el Papa declaró:

“Injusto es quien acumula riquezas y permanece indiferente ante los demás. Esta visión de la justicia es simple y radical: reconoce en el otro la imagen de Dios. Una religión sin piedad y una vida social sin solidaridad son un escándalo a los ojos de Dios. Sin embargo, muchas sociedades que se creen avanzadas se precipitan cada vez más en la desigualdad y la exclusión. Las personas y las organizaciones que dominan sobre los demás —y África lo sabe bien— destruyen el mundo que el Altísimo ha creado para que todos viviéramos juntos. (...)”

“La verdadera fuerza de un país reside en la cooperación de todos para la realización del bien común. Las autoridades están llamadas no a dominar, sino a servir al pueblo y a su desarrollo. La acción política encuentra, por tanto, su criterio en la justicia, sin la cual no hay paz auténtica, y se expresa en la promoción de

condiciones equitativas y dignas para todos.”

Camerún

El 15 de abril, el Papa dirigió estas palabras en el palacio presidencial de Yaundé, ante las autoridades civiles y los miembros del cuerpo diplomático:

«Vivimos, en efecto, una época en la que la resignación se extiende y el sentimiento de impotencia tiende a paralizar la renovación que los pueblos anhelan profundamente. ¡Cuánta hambre y sed de justicia! ¡Cuánta sed de participación, de horizontes, de decisiones valientes y de paz! Es mi gran deseo llegar al corazón de todos, en particular de los jóvenes, llamados a dar forma, también política, a un mundo más justo.

«San Agustín, hace mil seiscientos años, escribía palabras de gran actualidad: “Hasta los que mandan están al servicio de quienes, según las apariencias, son mandados. Y no les mandan por afán de dominio, sino por su obligación de mirar por ellos; no por orgullo de sobresalir, sino por un servicio lleno de bondad”. Desde esta perspectiva, servir a la propia patria significa dedicarse con mente lúcida y conciencia íntegra al bien común de todo el pueblo: de la mayoría, de las minorías y de su armonía recíproca.

Ante situaciones tan dramáticas, a principios de este año invité a la humanidad a rechazar la lógica de la violencia y de la guerra, para abrazar una paz fundada en el amor y la justicia. Una paz que sea desarmada, es decir, no basada en el miedo, la amenaza o el armamento; y desarmante, porque es capaz de resolver los conflictos, de abrir los corazones y de generar confianza, empatía y esperanza. La paz no puede reducirse a un eslogan: debe encarnarse en un estilo, personal e institucional, que repudie toda forma de violencia. Por eso reitero con fuerza: «El mundo tiene sed de paz [...]. ¡Basta ya de guerras, con sus dolorosos cúmulos de muertos, destrucciones y exiliados!». [2] Este grito quiere ser un llamamiento a la voluntad de contribuir a una paz auténtica, anteponiéndola a cualquier interés particular.

La paz, de hecho, no se decreta: se acoge y se vive. Es un don de Dios, que se desarrolla en una labor paciente y colectiva. Es responsabilidad de todos; en primer lugar, de las autoridades civiles. Gobernar significa amar al propio país y también a los países vecinos; el mandamiento “ama a tu prójimo como a ti mismo” es aplicable también en las relaciones internacionales. Gobernar significa escuchar realmente a los ciudadanos, valorar su inteligencia y su capacidad para contribuir a la construcción de soluciones duraderas a los problemas.

Ante tanta generosa dedicación dentro de la sociedad, la transparencia en la gestión de los recursos públicos y el respeto al Estado de derecho son esenciales para restablecer la confianza. Es hora de atreverse a hacer un examen de conciencia y dar un valiente salto cualitativo. Las instituciones justas y



creíbles se convierten en pilares de estabilidad. La autoridad pública está llamada a ser un puente, nunca un factor de división, incluso allí donde parece reinar la inseguridad. La seguridad es una prioridad, pero debe ejercerse siempre respetando los derechos humanos, uniendo rigor y magnanimidad, con especial atención a los más vulnerables. Una paz auténtica nace cuando cada uno se siente protegido, escuchado y respetado, cuando la ley es un límite seguro contra el arbitrio del más rico y del más fuerte.

**«Para que se afiancen la paz y la justicia es necesario romper las cadenas de la corrupción, que desfiguran a los dirigentes, quitándoles autoridad. Es necesario liberar el corazón de esa sed de ganancia que es idolatría; el verdadero beneficio es el desarrollo humano integral, es decir, el crecimiento equilibrado de todos los aspectos que hacen de la vida en esta tierra una bendición.»**

El 16 de abril, el Santo Padre se expresó así en la Catedral San José de Bamenda, al norte de Camerún:

«Los señores de la guerra fingen no saber que basta un instante para destruir, pero que a menudo no basta una vida para reconstruir. Disimulan no ver que se necesitan miles de millones de dólares para matar y devastar, y que no se encuentran los recursos necesarios para sanar, educar y levantar. Quienes saquean los recursos de la tierra que les pertenece, suelen invertir gran parte de las ganancias en armas, en un espiral de desestabilización y muerte sin fin. Esto es un mundo al revés, una distorsión de la creación de Dios ▶

► que toda conciencia recta debe denunciar y repudiar, eligiendo una vuelta en “U” —la conversión— que conduce en la dirección opuesta, por el camino sostenible y rico en fraternidad humana. El mundo está siendo destruido por unos pocos dominadores y se mantiene en pie gracias a una inmensidad de hermanos y hermanas solidarios. (...)

«No hay que inventar la paz, hay que acogerla, asumiendo al prójimo como nuestro hermano y como nuestra hermana. Nadie elige a sus hermanos y hermanas: sólo tenemos que aceptarnos unos a otros! Somos una sola familia y habitamos la misma casa, este maravilloso planeta que las culturas antiguas han cuidado durante milenios.»

El 17 de abril, el Santo Padre se reunió con el mundo universitario en la Universidad Católica de África Central, en Yaundé, y pronunció las siguientes palabras:

«La grandeza de una nación no puede medirse únicamente por la abundancia de sus recursos naturales, ni tampoco por la riqueza natural de sus instituciones. Ninguna sociedad puede prosperar si no se fundamenta en conciencias rectas, educadas en la verdad. En este sentido, el lema de su Universidad: «Al servicio de la verdad y de la justicia», les recuerda que la conciencia humana, entendida como el santuario interior donde el hombre y la mujer se descubren interpelados por la voz de Dios, es el terreno sobre el cual se asientan los fundamentos justos y estables para toda sociedad. Formar conciencias libres y piadosamente inquietas es una condición indispensable para que la fe cristiana se presente como una propuesta plenamente humana, capaz de transformar la vida de cada persona y de la entera sociedad, de impulsar cambios proféticos ante los dramas y las pobrezas de nuestro tiempo, así como alentar una búsqueda de Dios cada vez más profunda, y que nunca se sacia.

«Es precisamente en la conciencia donde se elabora el discernimiento moral, con el cual buscamos libremente lo que es verdadero y honesto. Cuando la conciencia busca ser iluminada y recta, se vuelve fuente de un comportamiento coherente, orientado hacia el bien, la justicia y la paz.

«En las sociedades contemporáneas, incluida la de Camerún, se observa una erosión de los referentes morales que antaño guiaban la vida colectiva. Como resultado, hoy se tiende a aprobar superficialmente prácticas que antes se consideraban inaceptables. Esta dinámica se explica en parte por los cambios sociales, las limitaciones económicas y las dinámicas políticas que influyen en los comportamientos individuales y colectivos. Los cristianos, sobre todo los jóvenes católicos africanos, no deben tener miedo de “las cosas nuevas”. En particular, su Universidad puede formar a pioneros de un nuevo humanismo en el contexto de la revolución digital, sobre la cual el continente africano conoce bien no solo los aspectos encantadores, sino también el lado oscuro de las devastaciones ambien-

tales y sociales provocadas por la frenética búsqueda de materias primas y tierras excepcionales. No pasen por alto esta situación, se trata de un servicio a la verdad y a toda la humanidad. Sin este esfuerzo educativo, el acomodo pasivo a las lógicas dominantes se confundirá con competencia, y la pérdida de libertad con progreso.

«Esto es aún más cierto con referencia a la difusión de los sistemas de inteligencia artificial, que organizan de manera cada vez más invasiva nuestros entornos mentales y sociales. Como toda gran transformación histórica, también esta reclama no solo competencias técnicas, sino una formación humanística capaz de revelar las lógicas económicas, los prejuicios incorporados y las formas de poder que moldean la percepción de la realidad. El desafío que plantean estos sistemas es más profundo de lo que parece, no se trata sólo del uso de nuevas tecnologías, sino de la sustitución progresiva de la realidad por la simulación de esta. En los entornos digitales, estructurados para persuadir, la interacción se optimiza al grado de volver superfluo el encuentro real, la alteridad de las personas de carne y hueso se neutraliza y la relación se reduce a una respuesta funcional. Queridos amigos, en cambio, ustedes son personas reales. Del mismo modo, la creación tiene un cuerpo, un aliento, una vida que escuchar y custodiar. “Gime y sufre” (cf. Rm 8,22), como cada uno de nosotros.

«Cuando la simulación se vuelve norma, la capacidad humana de discernimiento se atrofia y nuestros vínculos sociales se encierran en circuitos autorreferenciales que nos dejan de mostrar la realidad. De esta manera vivimos como dentro de burbujas impermeables unas con otras, nos sentimos amenazados por cualquiera que sea diferente y nos deshabitamos al encuentro y al diálogo. Así es como se extienden la polarización, los conflictos, los miedos y la violencia. No está en juego un simple riesgo de error, sino una transformación de la relación misma con la verdad.

**«Es justo en este ámbito donde la Universidad católica tiene el deber de asumir una responsabilidad de primer orden. Efectivamente, no se limita a transmitir conocimientos especializados, sino que forma mentes capaces de discernir y corazones dispuestos al amor y al servicio. Prepara sobre todo a los futuros líderes, a los funcionarios públicos, a los profesionistas y a los otros futuros actores sociales para desempeñar con rectitud las tareas que se les confiarán, para ejercer sus responsabilidades con integridad y para inscribir su acción en una ética al servicio del bien común.»**

«Queridos hijos e hijas de Camerún, queridos estudiantes: ante la comprensible tendencia migratoria, que puede llevar a creer que en otros lugares se puede encontrar fácilmente un futuro mejor, los invito ante todo a responder con un ardiente deseo de servir a su país y de poner los conocimientos que están adquiriendo aquí al servicio de sus conciudadanos. He



*El Papa León XIV frente al monumento dedicado a san Agustín, inaugurado con motivo de su visita e instalado frente a la Universidad Católica de África Central en Yaundé, de la cual san Agustín es el santo patrono.*

aquí la razón de ser de su Universidad, fundada hace treinta y cinco años para formar pastores de almas y laicos comprometidos con la sociedad: estos son los testigos de sabiduría y equidad que el continente africano necesita. (...)

«Estimados profesores, su papel es fundamental. Por eso los animo a encarnar los valores que desean transmitir, ante todo la justicia y la equidad, la integridad, la sensibilidad del servicio y de la responsabilidad. África y el mundo necesitan personas que se comprometan a vivir según el Evangelio y a poner sus competencias al servicio del bien común. ¡No traicionen este noble ideal! Además de ser guías intelectuales, sean modelos cuya rigurosidad científica y honestidad personal eduquen la conciencia de sus estudiantes.

«África necesita liberarse de la plaga de la corrupción. Y para un joven, esa conciencia debe consolidarse desde los años de formación, gracias a la firmeza moral, al desinterés y a la coherencia de vida de sus educadores y maestros. Día tras día, coloquen los cimientos imprescindibles para la construcción de una coherente identidad moral e intelectual. Dando testimonio de la verdad, particularmente frente a las ilusiones de la ideología y las modas, creen un ambiente en el que la excelencia académica se una naturalmente a la rectitud humana.»

El 18 de abril, el Papa se expresó así en su homilía durante la misa celebrada en el aeropuerto de Yaun-

dé-Ville, justo antes de partir hacia Angola:

«Jesús se acerca a nosotros: no calma inmediatamente las tormentas, pero viene a nuestro encuentro en medio de los peligros y nos invita también a permanecer juntos y solidarios en la misma barca, como los discípulos, en las alegrías y en los dolores; a no mirar desde lejos a quienes sufren, sino a acercarnos a ellos, a unirnos unos a otros. Nunca hay que dejar a nadie solo frente a las adversidades de la vida; para ello cada comunidad tiene el deber de crear y sostener estructuras de solidaridad y ayuda mutua en las que, ante las crisis —sean sociales, políticas, sanitarias o económicas—, todos puedan dar y recibir ayuda, según sus capacidades y necesidades. **Las palabras de Jesús, “soy yo”, nos recuerdan que, en una sociedad basada en el respeto a la dignidad de la persona, la aportación de todos es importante y tiene un valor único, independientemente del estatus o la posición de cada uno a los ojos del mundo.**

La exhortación «no teman» adquiere, entonces, una dimensión amplia, incluso a nivel social y político, como estímulo para afrontar juntos los problemas y los desafíos —especialmente los relacionados con la pobreza y la justicia—, con sentido cívico y responsabilidad civil. La fe no separa la vida espiritual de la social; al contrario, da al cristiano la fuerza para interactuar con el mundo, a fin de responder a las necesidades de los demás, especialmente de los más débiles.



► **Los esfuerzos individuales y aislados de cada persona no son suficientes para salvar a una comunidad; se necesita una decisión común, que integre la dimensión espiritual y ética del Evangelio en el corazón de las instituciones y las estructuras, convirtiéndolas en instrumentos para el bien común, y no en lugares de conflicto, de interés o en escenario de luchas estériles.**

Pueblo de Dios que vives y caminas en Camerún, ¡no temas! ¡Permanece firmemente unido a Cristo el Señor! ¡Con la fuerza de su Espíritu, serás sal y luz de esta tierra! Muchas gracias.”

### **Angola**

A su llegada a Luanda, capital de Angola, más tarde ese mismo 18 de abril, el Sumo Pontífice dirigió las siguientes palabras a las autoridades civiles y a los miembros del cuerpo diplomático, haciendo referencia a tantos países africanos explotados por compañías extranjeras por sus riquezas naturales, mientras la población local permanece sumida en la pobreza. En el caso particular de Angola, la riqueza natural en cuestión es principalmente el petróleo:

«Ustedes saben muy bien que, en numerosas ocasiones, sus regiones se han percibido, y aún se sigue haciendo, como un lugar en donde dar o, más a menudo, de donde tomar algo. Debemos romper esta cadena de intereses que reduce la realidad y la vida misma a una mercancía.

«África es para el mundo entero una reserva de gozo y de esperanza que no dudaría en calificar de

virtudes “políticas”, porque sus jóvenes y sus pobres aún sueñan, aún esperan, no se conforman con lo que ya existe, desean levantarse, prepararse para grandes responsabilidades, jugarse en primera persona. La sabiduría de un pueblo, en efecto, no puede ser extinguida por ninguna ideología y, a decir verdad, el deseo de infinito que habita en el corazón humano es un principio de transformación social más profundo que cualquier programa político o cultural. Estoy aquí, entre ustedes, al servicio de las mejores fuerzas que animan a las personas y a las comunidades que hacen de Angola un mosaico muy colorido. Deseo escuchar y alentar a quien ya ha elegido el bien, la justicia, la paz, la tolerancia y la reconciliación. Al mismo tiempo, junto a millones de hombres y mujeres de buena voluntad que son la primera riqueza del país, quisiera hacer un llamamiento a la conversión de quien elige caminos opuestos e impide el desarrollo armonioso y fraterno.

«Queridos hermanos, les mencioné las riquezas materiales que intereses prepotentes acaparan, incluso aquí en su país. ¡Cuánto sufrimiento, cuántas muertes, cuántas catástrofes sociales y ambientales trae consigo esta lógica extractiva!

«Los déspotas y tiranos, tanto de cuerpo como de espíritu, buscan volver las almas pasivas y las pasiones tristes, propensas a la inercia, dóciles y sumisas al poder. En la tristeza, estamos a merced de nuestros miedos y fantasías; nos refugiamos en el fanatismo, la sumisión, la manipulación mediática, el espejismo del

oro y el mito de la identidad. El descontento, la sensación de impotencia y el desarraigo nos separan, en lugar de unirnos, propagando un clima de alienación de los asuntos públicos, desprecio por la desgracia ajena y negación de toda fraternidad. Esta discordancia desintegra las relaciones fundamentales que cada uno de nosotros mantiene consigo mismo, con los demás y con la realidad. (...)

«Juntos, pueden hacer de Angola un proyecto de esperanza. La Iglesia católica, cuyo servicio al país ustedes aprecian, desea ser la levadura en la masa y fomentar el crecimiento de un modelo justo de convivencia, libre de la esclavitud impuesta por élites con riquezas desmedidas y falsas alegrías. Sólo juntos podremos multiplicar los talentos de este maravilloso pueblo, incluso en las periferias urbanas y las regiones rurales más remotas, donde palpita su vida y se forja su futuro. Eliminemos los obstáculos al desarrollo humano integral, luchando y esperando junto a aquellos a quienes el mundo ha descartado, pero que Dios ha elegido. Así, en efecto, nació nuestra esperanza: «La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular» (Sal 118,22), Jesucristo, la plenitud del hombre y de la historia. ¡Qué Dios bendiga Angola!»

Durante su visita al santuario Mamã Muxima, el domingo 19 de abril, el Papa León XIV dirigió las siguientes palabras al final del rezo del Rosario:

«Rezar el Rosario nos compromete a amar a cada persona con corazón maternal, de manera concreta y generosa, y a dedicarnos al bien de los demás, especialmente de los más pobres. Una madre ama a sus hijos, aunque sean diferentes entre sí, a todos del mismo modo y con todo el corazón. También nosotros, ante la Madre del corazón, queremos prometer hacer lo mismo, esforzándonos sin medida para que a nadie le falte el amor y, con él, lo necesario para vivir dignamente y ser felices: para que quien pasa hambre tenga qué comer, para que todos los enfermos reciban los cuidados necesarios, para que a los niños se les garantice una educación adecuada, para que los ancianos vivan serenamente los años de su madurez. Una madre piensa en todas estas cosas; María piensa en todas estas cosas y nos invita también a nosotros a compartir su solicitud.

«Queridos jóvenes, queridos miembros de la Legión de María, queridos hermanos y hermanas, la Virgen nos pide que nos dejemos transformar por los sentimientos de su corazón, para ser como Ella constructores de justicia y portadores de paz. Aquí hay un gran proyecto en marcha: la construcción de un nuevo santuario que tenga capacidad para acoger a todos los que vienen en peregrinación. Especialmente ustedes, jóvenes, considérenlo un signo. También a ustedes la Madre del Cielo les confía un gran proyecto: el de construir un mundo mejor, acogedor, donde ya no haya guerras, ni injusticias, ni miseria, ni deshonestidad, y donde los principios del Evangelio inspiren y moldeen cada vez más los corazones, las estructuras

y los programas, para el bien de todos.

«¡Es el amor el que debe triunfar, no la guerra! Esto nos enseña el corazón de María, el corazón de la Madre de todos. Salgamos, pues, de este santuario como “ángeles-mensajeros” de vida, para llevar a todos la caricia de María y la bendición de Dios... Queridos amigos, ofrezcamos todo a María entregándonos a los hermanos y, por su intercesión, recibamos con alegría la bendición del Señor, para llevarla a todos aquellos con quienes nos encontremos. Amén.

## La inmigración

El 23 de abril, en el avión que lo llevaba de regreso de Guinea Ecuatorial a Roma, se le hizo una pregunta al Santo Padre sobre la inmigración:

«Respuesta del Papa León XIV: «El tema de la inmigración es muy complejo y afecta a muchos países, no sólo a España, no sólo a Europa, o a Estados Unidos, ¡es un fenómeno mundial!»

«Por eso, mi respuesta empieza con una pregunta: ¿qué hace el Norte del mundo para ayudar al Sur del mundo o a esos países donde los jóvenes hoy no encuentran un futuro y, por consiguiente, viven este sueño de querer irse al el Norte? Todos quieren irse al el Norte, pero muchas veces el Norte no tiene respuestas sobre cómo ofrecerles posibilidades; y muchos sufren.

«El tema del tráfico de personas, el trafficking, también forma parte de la migración. Personalmente, creo que un Estado tiene derecho a poner reglas para sus fronteras: No digo que todos deban entrar — como sea, sin un orden; creando a veces en los lugares a los que van, situaciones más injustas que las que han dejado atrás—. Pero, dicho esto, me pregunto: ¿qué hacemos en los países más ricos para cambiar la situación en los países más pobres? y ¿Por qué no podemos intentar —tanto con ayudas estatales como con inversiones de las grandes empresas ricas, de las multinacionales— cambiar la situación en países como los que hemos visitado en este viaje?»

**«África, por muchas personas, es considerada como un lugar al que se puede ir a extraer minerales, a tomar sus riquezas para enriquecer a otros, en otros países. Quizá a nivel mundial deberíamos trabajar más para promover una mayor justicia, igualdad y el desarrollo de estos países africanos, para que no tengan la necesidad de emigrar a otros países, a España, etc.**

**«Y el otro punto que me gustaría abordar es que, en cualquier caso, son seres humanos y debemos tratar a los seres humanos de forma humana, no tratarlos muchas veces peor que a las mascotas de casa, que a los animales, etc. Entonces, hay un gran desafío: un país puede decir que no puede acoger a más personas, pero si llegan, son seres humanos y merecen el respeto que le corresponde a todo ser humano por su dignidad.» ❖**

# Los Ricos Pueden Convertirse

por Juan Castro Soto

O Podría pensarse que vamos a defender aquí a los acumuladores del dinero, a los banqueros, a los más acaudalados empresarios, a los portentosos de la economía, ya sean capitalistas o "socialistas". Nada de eso. Sólo explicaremos que esos millonarios podrían no ser tan pobres, y que un pobre podría definirse por su cantidad de necesidades.

## EL ASPECTO ECONÓMICO

Con el invento de los dineros de metal y de papel, se exacerbaban los sentimientos de codicia y avaricia que han dominado la existencia humana, tanto como el egoísmo y la envidia. Con el simbolismo de esos dineros, muchos vieron que podían concentrar la riqueza, itanta que nadie la querría si fuera en especie!...

Es que, si en lugar de tener millones de dólares, se tuvieran tierras, joyas, automóviles, alimentos y un sinfín de productos y servicios, itodo sería un estorbo! ¿Quién querrá grandes extensiones de tierra si no las puede trabajar? ¿Para qué tantos alimentos si sólo se tiene una boca y un estómago, y sólo 24 horas al día para tragarlo todo? ¿Para qué tanta ropa si sólo se tiene un cuerpo; o tantos zapatos para dos pies? ¿Para qué tantos carros si solo se puede ir en uno?... ¿Y quién va a cuidar de todo ello?

En verdad, tantas propiedades resultan una esclavitud y vana preocupación. Demasiada riqueza real sería una pesadilla y puede acabar con la propia libertad, la salud y la propia vida. Pero si esa vasta riqueza se representa en unas monedas, o en papeles, o en números, se puede poseer mucho más. Y si uno se siente superior o mejor que los otros sólo por tener más dinero, hará todo por conseguirlo y así llenará su falta de autoestima.

En términos contables, tenía razón Louis Even al decir que todos se convierten en capitalistas cuando tienen capital. ¡Incluso los socialistas! ¡Y aun cuando no lo tengas! Es que hay otros componentes más allá de la contabilidad. El capitalismo es todo un sistema

social que involucra un sinfín de variables económicas, políticas e ideológicas, producto de los propios capitalistas, ¡es una cultura! Y lo mismo podríamos decir del socialismo y sus socialistas, también más interesados por el capital que por la sociedad.

Desde esta óptica más integral, seguramente Louis Even no afirmaría que una persona es un capitalista sólo porque tiene capital. Sería como decir que una persona es una cebra sólo porque se pinta a rayas. Son mucho más que eso.

## EL ASPECTO IDEOLÓGICO

Estamos hablando de todo tipo de capital, sea tecnológico, sean recursos naturales, "recursos" humanos, dinero y otras formas de financiamiento. Por ejemplo, si consideramos a la fuerza de trabajo humano como parte del capital, ¿entonces somos todos capitalistas? No, señor. Ser capitalista es mucho más que mano de obra: implica, ante todo, poner el capital por encima de todas las cosas, incluso de las personas, hasta convertirlo en dios. Es un asunto también ideológico, de valores, donde el capital se convierte en un fin en sí mismo, que se acapara y deja de ser un medio para el comercio.

Entonces viene el despojo y la explotación laboral, la extrema riqueza y la extrema pobreza. De hecho, la mayoría de los grandes problemas en el mundo son a causa de esta guerra por el dinero, tanto en el capitalismo como en el socialismo.

Este aspecto ideológico que endiosa al dinero, es imprescindible y basta para ser capitalista. Así, una persona pobre puede ser capitalista sin tener capital: depende más de lo que haces con él, o quisieras hacer, aunque no lo tengas... ¡un capitalista sin capital! Sólo por desear ser millonario, uno se hace capitalista, aunque no haya un centavo en el bolsillo.

Por el contrario, una empresa cooperativa, que tiene capital de diversos tipos para el trabajo productivo, no es capitalista sólo por eso, ya que su principal objetivo es el bienestar de las personas y no la



¿De qué sirve tanta riqueza si no puedes llevarte ni un centavo?"  
La riqueza material sin compartir puede convertirse en una carga y en una ilusión.

acumulación de capital.

Así, el capitalismo puede llegar a ser un asunto más ideológico que económico. Y, sin embargo, la ideología no es suficiente.

## EL ASPECTO POLÍTICO

Para que el actual sistema funcione tan inequitativamente, tendrá una política de escasez monetaria mediante la deuda, el interés, los impuestos, salarios insuficientes, el monopolio monetario, la disparidad entre monedas... y falta de democracia.

En efecto, el actual sistema financiero funciona en base a la escasez de dinero que despoja a la mayoría y enriquece a unos cuantos, dando lugar a la codicia, la usura, los elitismos, los privilegios, el poder y las clases sociales. De ese modo se acumula el 99% de la riqueza en el 1% de la población. En verdad, lo que hoy denigra al rico no es su riqueza sino su contraste con la indigencia; su indiferencia y justificación ante la pobreza.

Si, por el contrario, todos fuesen millonarios, ¿quién poseerá la riqueza real de bienes y servicios cuando todos podrían acapararla con su dinero? Cada uno tendrá sólo la parte que requiere y se quedarán con sus millones sin poder usarlos... No importa, es sólo Si, por el contrario, todos fuesen millonarios, ¿quién poseerá la riqueza real de bienes y servicios cuando todos podrían acapararla con su dinero? Cada uno tendrá sólo la parte que requiere y se quedarán con sus millones sin poder usarlos... No importa, es sólo dinero que, en verdad, sobra. Lo importante es que la producción llegó a quienes la necesitan.

Es que la riqueza real es limitada, mientras que al dinero se le puede dar valores infinitos; y, no obstante, hay suficiente riqueza para todos, pero sólo hay dinero para unos cuantos.

## QUÉ DECÍA JESÚS

Podemos leer en Mateo 19, 16-22:

«Sucedió que un joven se acercó a Jesús y le preguntó: —Maestro, ¿qué es lo bueno que debo hacer para obtener la vida eterna? —¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? —respondió Jesús—. Solamente hay uno que es bueno. Si quieres entrar en la vida, obedece los mandamientos. —¿Cuáles? —preguntó el joven.

Contestó Jesús: —“No mates, no cometas adulterio, no robes, no presentes falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre” y “ama a tu prójimo como a ti mismo”. —Todos esos los he cumplido —dijo el joven—. ¿Qué más me falta? Jesús respondió:

—Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme. Cuando el joven

oyó esto, se fue triste porque tenía muchas riquezas.»

Ciertamente, en un sistema financiero a base de deudas y escasez, que enriquece a unos pocos y empobrece a la mayoría, “es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja”, a que un rico entre en el reino de Dios (Mt 19, 24). Jesús tenía razón. Pero no era porque la persona rica sea tan mala; lo que es pésimo es el sistema financiero, el diseño monetario de la economía, el manejo del dinero que atrapa a quien lo posee y a quien no.

Ya Jesús hablaba de lo vano que es acumular riquezas (Lc 12, 32 ss), pero los ricos ipa-rece que no se dan cuenta nunca! Muchos millonarios no agotarían su dinero en varias generaciones. Y, con todo, son pobres ricos, siempre necesitados de dinero y de poder. Incluso el filósofo griego Epicuro, tres siglos antes de Jesús, advertía a los corazones insatisfechos: “No echés a perder lo que tienes, deseando lo que no tienes”, abogando por el equilibrio y la paz interior.

Pero Jesús no era economista ni vino a plantear soluciones financieras. Sólo hizo un simple diagnóstico: los ricos no entran en el Reino de Dios, por no dejar sus riquezas ni su avaricia. Porque él veía claramente que el sistema económico, político e ideológico se los impedía: las deudas, los intereses, los esclavos, los privilegios, las castas, el poder.

Y por otra parte dijo a los pobres, denle al César su dinero (Mt 22, 21), con lo que estaba diciendo: ese sistema financiero no nos sirve para el Reino de Dios, porque es injusto, porque es una imposición, porque su dinero es escaso y tiene a todos endeudados y esclavizados. Así que pidió a su padre Dios: “Perdónanos nuestras deudas”. Y Dios ya le estaba respondiendo a través de su propia oración, pues ése sería el comienzo de un nuevo sistema financiero: no más deudas que ahogan y esclavizan a la gente.

En verdad, el solo sistema financiero echa a perder la naturaleza humana y todo el orden social. La historia nos enseña que un capitalismo bueno, no es capitalismo; y un socialismo bueno, tampoco es socialismo; la bondad no es lo suyo, han sido perversos. En cambio, Jesús se adelanta y habla de un nuevo paradigma. Tenía otras ideas, otra ideología y un sistema diferente: invitó a compartir el pan y demás riquezas como él lo hacía, sin esperar nada a cambio. Lo que significa un nuevo modelo de ser humano; el capital al servicio de la gente; y, por ende, una mejor sociedad donde abundan la generosidad, la confianza, la fraternidad, la libertad y la honestidad que el capitalismo y el socialismo no tienen.

Por eso Louis Even divulgó en el siglo XX el modelo de Democracia Económica ideado por el británico Clifford Douglas, convencido de que eso sería lo más cercano a la justicia social que Jesús promovía.

Return undeliverable U.S. addresses to:

MICHAEL  
P.O. Box 38  
Richford, VT 05476-0038  
U.S.A.

(U.S. subscribers who want to contact us should use the following address:  
P.O. Box 86, South Deerfield, MA 01373

**U.S. Postage Paid**  
**Standard mailing**  
**Permit No. 11**  
**Richford, VT 05476**  
**USA**

Return undeliverable Canadian addresses to:

**Head office:**  
MICHAEL  
1101 Principale St.,  
Rougemont, QC, J0L 1M0  
Canada

POSTES		CANADA
CANADA		POST
Port payé		Postage paid
Poste-publications		Publications Mail
CONVENTION 40063742		

Impreso en Canadá  
Printed in Canada

Asegúrese de renovar su suscripción antes de la fecha de vencimiento. (La primera línea muestra el año y el mes).

(continuación de la página 31)

## CUANDO LA ABUNDANCIA NOS ALCANCE

Si el dinero deja de ser escaso y está al alcance de todos, nadie es más importante que otro. Pierde sus elementos sustanciales del egoísmo, la envidia y la competencia. Si el dinero no es escaso, ¿cómo condicionar o sobornar a nadie?, si todos tienen el dinero que necesitan y hasta más. Nadie estará ansioso por un futuro incierto; ni se preocupará por el mañana de sus hijos, el sistema les asegura un dichoso porvenir. Nadie necesitaría ser rico.

Todo está en abolir el sistema de la escasez para que los vicios del capitalismo y del socialismo se acaben, y con ello la explotación, el robo y la mendicidad.

La abundancia de dinero significa propiedad privada para todos, y no exclusiva de unos cuantos; es capital y riqueza para cada uno. Y más que satisfacer necesidades, las reduce, pues poco a poco se abandona lo superfluo y el dinero se va centrando en lo verdaderamente necesario, sin motivos para la codicia. San Francisco de Asís lo decía así: "Deseo poco, y lo poco que deseo, lo deseo poco". Y así, teniendo nada, lo tenía todo.

Entonces, no, no está en la naturaleza humana ser un capitalista usurero, un socialista hipócrita, o un "sin remedio" como aquel joven rico. Es la escasez de dinero en el sistema financiero lo que permite la codicia y el sometimiento en todo el mundo, incitando lo más pobre y mezquino del ser humano... donde también los pobres necesitan convertirse!

Obviamente son los banqueros que crean y distribuyen el dinero, los principales responsables; y luego los políticos que lo permiten e imponen; le siguen los ricos empresarios y otras élites sociales que se aprovechan del sistema; y al final, los pobres, que hacen el trabajo y crean la riqueza real, deseosos de trepar en esta pirámide del dinero.

Así la economía condiciona a toda la sociedad: su política, sus pensamientos, sentimientos y costum-



bres. Pero, cámbiese el sistema y se acaban la usura, el egoísmo, y su motor la envidia. No habrá lucha de clases ni dictaduras de ningún tipo, ni de los ricos ni del proletariado. Habrá democracia económica, donde la sociedad se asemeja al Reino del que hablaba Jesús. Descubriremos otro modelo de ser humano, 2.0, que no conocemos, pero que está dentro de nosotros mismos.

¿Sabía usted que las monedas locales podrían ser una primera piedra para construir ese Reino? ❖

**Juan Castro Soto**